



INDÍGENAS Y AFROBOLIVIANOS URBANOS FRETE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Percepción de los efectos del cambio climático por parte de ayoreos, chiquitanos, guaraníes, guarayos, mojeños, yuracarés y afrobolivianos de la región metropolitana de Santa Cruz

INDÍGENAS Y AFROBOLIVIANOS URBANOS FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

Percepción de los efectos del cambio climático
por parte de ayoreos, chiquitanos, guaraníes, guarayos, mojeños,
yuracarés y afrobolivianos de la región metropolitana de Santa Cruz
(versión resumen)

Graciela Zolezzi



Zolezzi, Graciela

Indígenas y afrobolivianos urbanos frente al cambio climático. Percepción de los efectos del cambio climático por parte de ayoreos, chiquitanos, guaraníes, guarayos, mojeños, yuracarés y afrobolivianos de la región metropolitana de Santa Cruz /APCOB: Santa Cruz de la Sierra, 2023.

94 p.

Depósito Legal: 8-1-98-2023 P.O.

ISBN: 978-99974-800-9-5

1. Pueblos indígenas, 2. Cambio climático, 3. Gobernanza climática, 4. Narrativas climáticas.

Es una publicación de:

Apoyo Para el Campesino-indígena del Oriente Boliviano (APCOB)

Primera edición, enero 2023

© APCOB

Depósito Legal: 8-1-98-2023 P.O.

ISBN: 978-99974-800-9-5

apcob@apcob.org.bo

C. Alfredo Jordán N.º 79 - Teléfono: (591-3) 358-2669

Coordinación general: Patricia Patiño Capriolo

Equipo de investigación: Naldo Cavallero Barreto, Erick Ybáñez Rodríguez, Lenny Rodríguez Espinoza, Osvaldo Peñafiel Ortiz, Galy Claros Orellana y Bruno Domínguez Molina.

Resumen del documento: Martín Castillo Zolezzi

Corrección de estilo: Víctor Orduna Sánchez

Cuidado de edición: Lenny Rodríguez Espinoza

Diseño y diagramación: Fabiola Beltrán Díaz

Fotografías: Archivo APCOB

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Esta publicación se realizó en el marco del proyecto “Construcción de una agenda climática desde la perspectiva de los pueblos indígenas del área urbana y los territorios de Santa Cruz” ejecutado por APCOB como parte del Programa Acción Climática financiado por AVINA. Las opiniones expresadas reflejan los resultados de la investigación; y no representan, necesariamente, el punto de vista de la institución financiera.

CONTENIDO

Introducción	13
1. Contexto de políticas públicas y narrativa oficial sobre el cambio climático	17
1.1 Políticas públicas sobre cambio climático.....	17
1.2 La narrativa oficial sobre el cambio climático	18
2. Efectos del cambio climático (CC) en Santa Cruz	23
2.1 El clima en la ciudad.....	23
2.2 Efectos del cambio climático en el departamento de Santa Cruz.	24
2.3 La importancia de la estacionalidad climática para los pueblos indígenas	28
3. Los pueblos indígenas urbanos	31
3.1 Aspectos sociopolíticos de la presencia indígenas en el área urbana	32
3.2 Presencia indígena en el municipio de Santa Cruz de la Sierra.....	34
3.3 Identificación de los actores indígenas urbanos.....	35
4. El cambio climático para los pueblos indígenas urbanos	41
4.1 El cambio climático para los indígenas en el área metropolitana.....	41
4.2 El cambio climático para las organizaciones indígenas urbanas.....	44
4.3 El cambio climático para los emprendedores indígenas con productos de sus territorios	58
4.4 El cambio climático para los representantes indígenas ante instancias oficiales del Estado	62
4.4.1 Rol y vinculación de la Secretaría Departamental de Pueblos Indígenas (SPI) con las organizaciones indígenas urbanas.....	62
4.4.2 Rol y vinculación de los asambleístas indígenas de la Asamblea Legislativa Departamental (ALD) con las organizaciones indígenas urbanas.	65
4.4.3 Narrativa y nociones sobre el cambio climático por parte de los representantes indígenas.	65
4.4.4 Percepción de la narrativa oficial del cambio climático departamental y nacional	66
4.4.5 Percepción de causas y efectos del cambio climático en pueblos indígenas urbanos y sus TIOC.	68
4.4.6 Respuestas de adaptación al cambio climático.....	70
4.4.7 Posibilidades de acción e incidencia política en defensa de sus derechos de pueblos indígenas a un ambiente sano y equilibrado	72
4.4.8 Percepción de aportes a la temática del cambio climático desde la condición de pueblos indígenas: Secretaría de Pueblos Indígenas y asambleístas indígenas departamentales.....	76
Conclusiones	81
Recomendaciones	83
Bibliografía	89



SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AEVIVIENDA	Agencia Estatal de Vivienda
AFIGUC	Asociación de Familias Indígenas Gwarayú Urbano Cruceñas
ALD	Asamblea Legislativa Departamental
AMOSCS	Asociación Mojeña de Santa Cruz de la Sierra
APCOB	Apoyo Para el Campesino-indígena del Oriente Boliviano
APG	Asamblea del Pueblo Guaraní
APISACS	Asociación de Pueblos Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz de la Sierra
BMCh	Bosque Modelo Chiquitano
CANOB	Central Ayorea Nativa del Oriente Boliviano
CC	Cambio climático
CE	Comunidad Europea
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonia de Bolivia
CONAFRO SCZ	Concejo Afroboliviano de Santa Cruz
COP	Conferencia de las Partes
JIASC	Jóvenes Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz
JUMA	Jóvenes Chiquitano Unidos por el Medio Ambiente
MONKOX	Asociación Chiquitana Monkox de Santa Cruz de la Sierra
NDC	Contribuciones Nacionalmente Determinadas
NNUU	Naciones Unidas
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
PPII	Pueblos Indígenas
RMSC	Región Metropolitana de Santa Cruz
SENAMHI	Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología
SPI	Secretaría Departamental de Pueblos Indígenas
TCO	Tierra Comunitaria de Origen
TIOC	Territorio Indígena Originario Campesino





INTRODUCCIÓN

Apoyo Para el Campesino-indígena del Oriente Boliviano (APCOB), en el marco de su labor de apoyo a los pueblos indígenas, realizó la presente investigación entre septiembre del 2021 y marzo del 2022, para conocer la percepción sobre el cambio climático de los indígenas de tierras bajas y los afrobolivianos que viven en el contexto urbano, específicamente en el área metropolitana de Santa Cruz.

El estudio se plantea en el marco de los derechos de pueblos indígenas a un medio ambiente saludable, protegido y equilibrado, establecidos en la Constitución Política del Estado (art. 30); y ha sido diseñado para recoger nociones y percepciones sobre el cambio climático entre los diferentes actores sociales de los pueblos indígenas y el pueblo afroboliviano presentes en el ámbito urbano cruceño.

Mediante el estudio y sus resultados se trata de enriquecer la narrativa sobre el cambio climático -que, tanto a nivel global como en Bolivia, actualmente dice de la existencia de una "crisis climática y una emergencia climática"- con las narrativas propias de los pueblos indígenas y el pueblo afroboliviano urbanos de Santa Cruz, para una mejor comprensión de la cuestión y una mayor eficacia y focalización de las políticas públicas de mitigación y adaptación al cambio climático en áreas urbanas.

El conocimiento de las percepciones de los indígenas y afrobolivianos urbanos sobre el cambio climático y sobre las condiciones en las que participan en el tratamiento del tema en los espacios públicos, debe contribuir a que los mismos ejerzan efectivamente sus derechos a la consulta, aporten al debate con sus propias nociones y logren reconocimiento para una mayor incidencia en las políticas públicas locales.

Los resultados de la investigación, devueltos a los propios indígenas, afrobolivianos y a la sociedad en su conjunto, podrán contribuir a la valoración social del aporte de las organizaciones representativas de los pueblos indígenas y el

pueblo afroboliviano urbanos de las tierras bajas en la construcción de la narrativa oficial del gobierno boliviano sobre el cambio climático en los tres niveles del Estado (nacional, departamental y municipal).

Este documento es el resumen de un estudio, el cual en su versión completa 1) analiza el contexto de las políticas públicas y la narrativa oficial sobre el cambio climático; 2) sistematiza la información respecto al clima y a los efectos del cambio climático en pueblos indígenas del departamento de Santa Cruz, recogiendo información relevante y sucinta de estudios recientes; y 3) expone los resultados del estudio de manera sistemática, abordando las percepciones sobre el cambio climático de los diferentes actores indígenas y afrobolivianos urbanos identificados¹.

¹ El documento in extenso está disponible en: www.apcob.org.bo/publicaciones



I. CONTEXTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y NARRATIVA OFICIAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

1.1 Políticas públicas sobre cambio climático

En Bolivia existen distintas políticas públicas y legislación en cuestiones ambientales, cambio climático y pueblos indígenas. El art. 30 de la CPE establece el derecho de los pueblos indígenas a vivir en un medioambiente sano con manejo y aprovechamiento adecuado de los ecosistemas y el derecho a ser consultados mediante sus procedimientos propios y de sus instituciones respecto a la explotación de los recursos naturales no renovables de sus territorios. Por otra parte, dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) suscritos por Bolivia, en el marco del Sistema de las Naciones Unidas, establecen lo siguiente: i) Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (ODS N.º 13); y ii) Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la biodiversidad (ODS N.º 15).



Respecto a las normas y a las instituciones, cabe mencionar la Ley N.º 300 Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien, de 15 de octubre de 2022, y la creación de la Autoridad Nacional de la Madre Tierra: Mecanismo Conjunto, Mecanismo de Adaptación y Mecanismo de Mitigación.

En relación a la institucionalidad pública regional de Santa Cruz, la Secretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente de la Gobernación de Santa Cruz cuenta con un equipo técnico de profesionales encargados del diseño e implementación de una estrategia departamental para abordar el cambio climático con políticas de mitigación y adaptación, denominada Política Departamental de Cambio Climático.

1.2 La narrativa oficial sobre el cambio climático

Una narrativa es un conjunto de ideas ordenadas en un discurso que proviene de un sector determinado sobre un tema en concreto. Es aquel discurso que se construye en base a la perspectiva e intereses de ese sector, proyectándose luego hacia la sociedad y que, en consecuencia, puede o no ser adoptado por esta.

Asimismo, una narrativa oficial es un discurso elaborado por las autoridades a fin de lograr la aceptación de sus políticas. Las políticas nacionales y departamentales sobre cambio climático tienen contenidos que coinciden y están alineados con el discurso internacional científico y técnico de reconocimiento de la ocurrencia del cambio climático como fenómeno global. La posición oficial de Bolivia, sin embargo, es de cuestionamiento, anteponiendo la confrontación ideológica e histórica y acusando a las potencias industriales de ser responsables del cambio climático. Los documentos oficiales de Bolivia y su posición como nación miembro de la Asamblea de Naciones Unidas (NNUU) obedecen a esa misma lógica y el lenguaje de los mismos está teñido de contenidos culturales andinos referidos a la Pachamama y a los derechos de la Madre Tierra. Su discurso oficial no logra consenso en tierras bajas, en particular, en el ámbito cruceño.

La narrativa oficial del Estado Plurinacional se construyó en el marco de la Conferencia de las Partes (COP), que celebró su 26va reunión en noviembre del 2021 en el Reino Unido. La preparación del documento oficial de Bolivia se desarrolló en el marco del Acuerdo de París. El gobierno central actualizó las metas de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC) a ser presentadas en dicho evento internacional, las cuales están alineadas a la Agenda Patriótica 2025. También se realizaron eventos preparatorios con los movimientos sociales afines a su línea política, en busca de legitimar su discurso, a pesar de las observaciones por parte de la comunidad internacional por lo ambicioso de estas metas y en relación a los mecanismos de implementación.

A continuación, presentamos una síntesis de los contenidos del discurso oficial sobre el cambio climático, expresado en los documentos de convocatoria a eventos oficiales preparatorios para establecer propuestas y alternativas contra la crisis climática y elaborar una posición rumbo a la COP26.

Convocatoria al "Re-encuentro con nuestra Madre Tierra/Pachamama", organizado por la por la Vicepresidencia del Estado y Presidencia de Asamblea Legislativa; y realizado el 21 y 22 de abril de 2021².

- "Desde la cultura de la vida, desde la resistencia, desde el Abya Yala, desde el Kollasuyo, desde Tiwanaku, desde el sagrado Lago Titikaka, desde los guerreros del Arcoiris, desde nuestros sueños e intuiciones, desde el fondo de nuestros corazones; convocamos al unísono con todos los pueblos y movimientos sociales del mundo, con las comunidades, organizaciones nacionales e internacionales que luchan por la vida, al 'Re-encuentro con nuestra Madre Tierra/Pachamama';
- Convencidos de que la crisis climática se debe enfrentar con soluciones integrales que comprendan la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, la transición energética, la modificación de nuestros patrones de consumo y producción, el cambio de la lógica de acumulación y concentración de riqueza y poder, y el cambio de la lógica de asumir a los seres de la Madre Tierra como recursos y mercancías, y no, así como nuestros hermanos y nuestra familia;
- Convencidos de que debemos retomar nuestra relación de armonía ancestral con la Madre Tierra;
- Preocupados por las falsas soluciones tecnológicas y de mercado que se pretenden implementar para enfrentar la crisis climática, promoviendo sus supuestas virtudes y subestimando sus defectos que anteponen la lógica de mercado a la búsqueda del equilibrio con la Pachamama;
- Seguros de que el cambio de sistema que se requiere para reencontrarnos con la Pachamama requiere la superación del extractivismo, productivismo, mercantilismo, patriarcado, racismo, egocentrismo, individualismo, neocolonialismo y antropocentrismo".

² Fuente: <http://files.harmonywithnatureun.org/uploads/upload1087.pdf>

Convocatoria al Encuentro Mundial de los pueblos por nuestra Madre Tierra y contra la crisis climática, organizado por la Vicepresidencia del Estado y Presidencia de Asamblea Legislativa, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Medio Ambiente y Agua, y Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra; y realizado el 11 y 12 de octubre 2021³.

La convocatoria incluyó cinco temas:

- Tema 1. Enfrentando estructuralmente la crisis climática desde la mirada de los pueblos: Vivir Bien en equilibrio y armonía con la Madre Tierra como alternativa estructural a través de la no mercantilización de la naturaleza y reconocimiento de sus derechos.
- Tema 2. Llamado urgente de la Madre Tierra para combatir la crisis climática. Reducciones reales de emisiones de carbono, ahora, en el marco de la equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas. Visión de justicia climática, pago de la deuda climática histórica y presupuesto de carbono. Financiamiento y medios de implementación para hacer frente a la crisis climática.
- Tema 3. Acciones integrales para enfrentar la crisis climática y la defensa de la vida. Fortalecimiento de los procesos de adaptación al CC desde la cultura para la vida. Acciones consistentes y efectivas para remediar y compensar los daños y pérdidas. Sistemas productivos y alimentarios sustentables como prioridad para enfrentar la vulnerabilidad climática.
- Tema 4. Defensores de la comunidad de la vida contra la crisis climática. Enfoque, estrategias y acciones desde una mirada cosmobiocéntrica de las naciones y pueblos indígenas como alternativa para enfrentar la crisis climática. Aportes para la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas. Las y los jóvenes contra la crisis climática.
- Tema 5. Diálogo sobre la Contribución Nacionalmente Determinada (CND) del Estado Plurinacional de Bolivia. Enfoque y acciones para enfrentar la crisis climática desde los sectores: energía, agua, bosques y agropecuaria. Estrategias de implementación efectivas contra la crisis climática en favor de los grupos más vulnerables.
- ¡Es urgente dar lugar a un nuevo horizonte civilizatorio basado en la visión cosmobiocéntrica del Vivir Bien donde los seres humanos vivan en armonía con todos los seres vivos de nuestra Madre Tierra!

³ Fuente: <https://www.mmaya.gob.bo/2021/10/bolivia-establece-propuestas-contras-el-cambio-climatico-rumbo-a-la-cop26/>

La narrativa oficial departamental de Santa Cruz, por su parte, refleja las tensiones existentes entre el gobierno central y el gobierno departamental. Sus documentos pretenden un discurso técnico, culturalmente neutro, apegado al discurso internacional, y no recogen los elementos andinos del discurso oficial, pero tampoco toman elementos de la diversidad cultural de tierras bajas, ni incluyen a los pueblos indígenas y sus representantes en los espacios de creación de las políticas públicas sobre cambio climático.

El documento esquemático preliminar “Construcción de Medidas de Intervención y Metas de la Estrategia Departamental de Cambio Climático 2050” expresa el discurso oficial a nivel departamental:

- Finalidad. Reducir la vulnerabilidad de la población y de sus funciones ambientales y ecosistémicas, convirtiendo a Santa Cruz en un departamento resiliente a los efectos del CC con potenciales co-beneficios hasta el 2050.
- Ámbitos. Mitigación, adaptación, y mitigación y adaptación conjunta al CC.
- Objetivos. Eficiencia energética e infraestructura; gobernanza climática; conservación del patrimonio natural (gestión sistémica de bosque agua y suelo); resiliencia en los sistemas de vida (centros poblados; niños, niñas y adolescentes) y gestión integral de riesgos.
- Impactos del CC identificados. Mayor demanda de energía y daños en la infraestructura pública y privada; mayor riesgo de inseguridad hídrica y daños en la calidad del agua; riesgos de incendios; impactos en los medios de vida y economía familiar; pérdida de niveles de higiene y saneamiento, incremento de enfermedades e infecciones, aumento de enfermedades respiratorias y diarreicas; impactos en medios de vida y economía familiar; vulneración de los derechos de la niñez; pérdida de productividad de los cultivos, aumento de plagas y enfermedades, incremento de precios de alimentos.

2. EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO (CC) EN SANTA CRUZ

2.1 El clima en la ciudad

La temperatura promedio en Santa Cruz de la Sierra es de 21 °C. La ciudad presenta un clima cálido y húmedo característico de las regiones amazónicas. En invierno, la temperatura baja solo durante los suzazos, que son frentes fríos que llegan desde el Polo Sur. En primavera, el clima es ligeramente cálido y lluvioso, con una temperatura máxima promedio de 31 °C y una baja promedio de 19,7 °C. El verano es caluroso, lluvioso y húmedo, con una máxima promedio de 31,3 °C y una baja promedio de 21 °C. El otoño es ligeramente caliente y bastante lluvioso, con una máxima promedio de 27 °C y baja de 16,7 °C. El invierno es agradable y en ocasiones frío; es la estación seca, registra temperaturas promedio de 26,3 °C y 15,3 °C. La precipitación promedio anual es de 1.290,5 milímetros (50,84 pulgadas). Las precipitaciones marcan, en realidad, dos épocas del año: seca y húmeda. La época seca abarca desde junio a septiembre y los meses más secos son junio y agosto. Según el registro, los meses más húmedos son diciembre, enero y febrero.



2.2 Efectos del cambio climático en el departamento de Santa Cruz

Los efectos del cambio climático están marcando tendencias al incremento y descenso inusuales de temperaturas, con períodos intensos de lluvia, heladas, vientos huracanados y prolongación de la época seca. En años recientes se registraron impactos del clima en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Asimismo, distintos eventos extremos recientes vinculados al CC, como los incendios forestales de gran magnitud, han afectado amplias áreas boscosas y, en particular, a los territorios indígenas.

El estudio Diagnóstico por teledetección de áreas quemadas en la Chiquitania da cuenta de que

...durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre del año 2019 se han registrado anomalías climáticas favorables al desarrollo de los incendios. Las bajas precipitaciones y altas temperaturas previstas por los modelos de predicción del clima del NOAA⁴ han ocurrido durante el período crítico de los fuegos en la región (Anívarro et al., 2019: 18).

Los pronósticos actuales predicen que el mes de diciembre será más seco y más caluroso de lo normal, con un riesgo latente de incendios superior al habitual para la época:

...los incendios forestales están evolucionando y modificando el régimen actual, generando incendios forestales cada vez más intensos e inalcanzables para los medios de extinción conocidos. En el año 2019, los ecosistemas más impactados fueron el Bosque subhúmedo semideciduo de la Chiquitania con el 29%, seguido por Abayoy con el 18%, y los Bosques chiquitanos de transición al Chaco mal drenados con el 15%. Al hacer una comparación con el periodo 2001-2018, se evidencia que los ecosistemas que se quemaron por primera vez fue principalmente el de Abayoy con el 37% y el Bosque subhúmedo semideciduo de la Chiquitania con el 29% (Castellnou, 2010, en *ibid.*: 20-21).

De acuerdo a la distribución de la tenencia de la tierra, considerando el límite del Bosque Modelo Chiquitano (BMCh)⁵, la mayor extensión se localiza en tierra fiscal con más de 12 millones de hectáreas (ha) que corresponden al 56%; los predios asignados a privados representan 4,9 millones de ha que equivalen a un 23%; en tercer lugar, se encuentra la categoría Tierra

4 National Oceanic and Atmospheric Administration. Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica.

5 El polígono del Bosque Modelo Chiquitano está conformado por 19 municipios del departamento de Santa Cruz; de estos, 16 tienen toda su superficie en el área del BMCh. Los tres restantes solo tienen una parte de su jurisdicción dentro del BMCh, como se detalla a continuación: Charagua (21%), El Puente (19%) y Ascensión de Guarayos (27%). La superficie total del BMCh es de 21.984.919 hectáreas, de las cuales el 98,25% se encuentran en el departamento de Santa Cruz, superficie sobre la cual se realizaron todos los cálculos expuestos en el referido informe.

Comunitaria de Origen (TCO)/Territorio Indígena Originario Campesino (TIOC) con 3,3 millones de ha que representan el 15% de la superficie; y, por último, la categoría "comunidad", con 920.428 ha que representa el 4% del área del BMCh.

Las TCO/TIOC fueron afectadas con 514.153 ha incendiadas que equivalen al 15% respecto a superficie de TCO/TIOC y al 13% considerando el total quemado. Las comunidades fueron afectadas con el 22% considerando la tenencia que representan 204.110 ha y un 5% del total quemado. Los autores del referido informe advierten que

...lo indicado determina que las autoridades, los diferentes sectores y la sociedad en general no deben perder de vista que los megaincendios o de sexta generación registrados en la Chiquitania, han sido de carácter excepcional en Sudamérica y que dadas las tendencias en el clima global hay probabilidad que más adelante se sigan manifestando en bosques secos como el Chiquitano y Chaco (*ibid.*: 67).

El estudio Fuego en Santa Cruz: Balance de los incendios forestales 2019 y su relación con la tenencia de la tierra (Colque, 2019) señala que "las zonas más afectadas son cuatro y abarcan el Norte y Este de la llamada "zona de expansión agroindustrial" (*ibid.*: 10). El estudio resalta la vulnerabilidad ecológica de la Chiquitania, e indica que

...la Chiquitania es la macroregión más visible y está compuesta mayormente por bosques secos y varios estudios técnicos señalan que los niveles de humedad están en permanente descenso con el cambio climático (FAN, 2016 y Markos, 2019). También es la región con más presión económica y demográfica por la expansión de la frontera agropecuaria y nuevos asentamientos de comunidades campesinas autorizados por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Por todo esto, los incendios descontrolados son y seguirán siendo recurrentes (*ibid.*)

El informe señala los distintos impactos ambientales ocasionados por los incendios forestales:

...pérdida de fauna, flora y biodiversidad; muerte de animales domésticos y del bosque por quemaduras, contaminación de fuentes de agua por la ceniza y cal resultantes de los incendios; efectos negativos en la salud de la población local por el humo, la ceniza y el agua contaminada; escasez de alimentos y agua en las poblaciones locales. En el pasado las quemaduras también han provocado migraciones campo-ciudad entre las comunidades indígenas de las tierras bajas (*ibid.*: 9-10).

Los incendios provocados están relacionados con el chaqueo y la habilitación de nuevas tierras para la agricultura.

Las áreas boscosas sin intervención humana son afectadas por el fuego fuera control: "En el caso de Santa Cruz, la situación empeoró debido a la alta sequedad de la vegetación y las ráfagas de viento que diseminaron rápidamente los focos de calor" (*ibid.*: 24). De acuerdo con esta investigación, la ganadería extensiva y la agricultura comercial son los principales motores económicos relacionados con los incendios forestales; en la historia reciente, esta es una dinámica económica y ambiental principalmente vinculada a los departamentos de Beni y Santa Cruz (*ibid.*: 27).

En cuanto a los incendios ocurridos en las Tierras Comunitarias de Origen (TCO), con 387.428 ha quemadas (10,7%), el informe señala lo siguiente:

Los principales territorios afectados son Monte Verde, Lomerío y Pantanal, los que equivalen al 76% del total de superficies afectadas en las TCO/TIOC. Les siguen, en importancia, las TCO/TIOC de Santa Teresita, Zapocó, Rincón del Tigre, Turubó Este, Guarayos, Isoso, Bajo Paraguá, Baures, Tobité II y Takovo Mora (...) En algunos casos son incendios descontrolados, en otros, los territorios indígenas, en los hechos, están siendo habilitados para la producción agrícola y ganadera bajo acuerdos entre dirigentes indígenas o bajo presión de los grandes inversores en agricultura de exportación (*ibid.*:34-35).

Los indígenas de las TCO forman parte de los afectados y damnificados de los incendios, especialmente los que habitan las TCO Monte Verde (36%), Pantanal (22%), Lomerío (19%) y Zapocó (6,2%) que, en conjunto, representan el 83,2% de la superficie afectada en esta categoría, según señala el referido informe:

...existen evidencias para decir que [los indígenas] sufrieron los efectos del fuego descontrolado, provocado en propiedades aledañas. No se puede descartar la hipótesis de que existen intereses económico-productivos sobre las TCO y eso está ocurriendo ya en Monte Verde (*ibid.*: 78).

La investigación Vulnerabilidad del bosque y del sistema de vida de las comunidades chiquitanas ante incendios forestales 2019 en la TIOC Monteverde y TIOC Lomerío (APCOB, 2020) incluye una evaluación de las condiciones climáticas y las tendencias en relación de temperatura media, máxima, mínima y las precipitaciones; las que fueron medidas en las estaciones meteorológicas del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI). Este estudio constata que en 2019 se presentó un extremo en la tendencia, con una época seca más prolongada e intensa, con temperaturas muy por encima de los promedios del período 1981-2019 y un pico en el mes de octubre (una temperatura media de 2,1 °C más alta que lo normal). La Chiquitania enfrentó una sequía extraordinaria; por ejemplo, en el municipio de San Javier, la disminución de la precipitación anual llegó a un promedio de -16% por década, con un valor de -11% de lluvia en los últimos años, desde el 2011 hasta 2019, en comparación con la década de 1981 hasta 1990. La temperatura media se incrementó en 0,6 °C, comparando los mismos períodos.

En cuanto a la variable de la temperatura media en Concepción, el 2019 fue un año muy extremo con valores de incremento de hasta 2,6 °C respecto al periodo de comparación, entre 1981 y 2018. También se produjo una sequía de proporciones históricas, generando las condiciones óptimas para la ocurrencia de incendios de magnitud, con una tendencia clara hacia el incremento de la temperatura, especialmente en los meses de junio a septiembre, el pico de la época seca. En consecuencia, esto parece indicar que, en Concepción, las sequías en el futuro serán más frecuentes, más intensas y más largas.

Por lo tanto, incendios de la magnitud de los ocurridos en 2019 pueden ser más probables en el futuro si no se toma las medidas adecuadas. En los cálculos de los índices de alteración de la actividad fotosintética, de la densidad de la vegetación y de la temperatura superficial se nota que la vegetación perdió la capacidad de regulación de la temperatura, provocando no solo mayor estrés de calor, sino también el resecamiento de los suelos, un mayor riesgo de erosión, impactos a la biodiversidad y, por último, una disminución de la disponibilidad de agua por tasas más altas de escorrentía superficial y evaporación.

El TIOC de Lomerío muestra un grado alto de impacto debido a los incendios de 2019, que se refleja en una disminución de los recursos hídricos de entre -9% y -22%, dato alarmante que pone en riesgo los medios de vida en las comunidades. Los incendios han afectado severamente las condiciones de los bosques y, con eso, causaron una disminución considerable de los servicios ecosistémicos. Las características hidroclimatológicas muestran una disminución en todos los factores de alta importancia las comunidades de la Chiquitanía, pues generan los beneficios esenciales como la provisión de agua, la regulación de los suelos y de la erosión, la provisión de



alimentos del monte, entre otros. Además, existen cadenas de impactos indirectos a consecuencia de la pérdida de servicios ecosistémicos, como la disminución de recursos maderables, la reducción de rendimientos de cultivos, el daño de infraestructura y costos mayores por el uso del agua. Estos factores deterioran la situación económica y cohesión social de las comunidades y ponen en riesgo el desarrollo sostenible de las zonas afectadas por incendios.

2.3 La importancia de la estacionalidad climática para los pueblos indígenas

En el libro *Cantaré a mi gente* (Riester y Zolezzi, 1999: 18) los autores se refieren al sistema de vida de los ayoreode, habitantes del Gran Chaco, en la etapa anterior a la reducción misional. Ellos organizaban su sistema de vida desde la perspectiva de su cosmovisión, en dos épocas marcadas durante el año, cuyo tránsito estaba dado por la celebración de ritos de Asojné, tal y como relatan los siguientes relatos y descripciones de sus prácticas y costumbres:

...el tiempo de las lluvias y el tiempo de la sequía. La primera significaba abundancia, felicidad, bienestar, vida: la segunda, escasez, hambre, infortunio y tal vez la muerte. A la escasez y el hambre no necesariamente les seguía la abundancia. En el apogeo de la sequía, poco antes que las aguas cayeran, la tierra parecía cerrada e inhóspita. Los animales estaban flacos y se retiraban bosque adentro agrupándose alrededor de los últimos pozos de agua. El sol quemante no dejaba circular el aire, los arbustos espinosos habían perdido sus hojas; la naturaleza era trasparente. Nadie podía escuchar el grito del peni y el canto del cuyabo. Durante la época de espera, la tierra quedaba cerrada para los ayoreode; Asojné permanecía escondida durante semanas hasta su reaparición durante la luna llena, en el mes de agosto... Tras el primer canto de Asojné todo revivía, el temor cesaba y el grupo daba muestras de alegría (*ibid.*:18-19).

...debido a la escasez de agua en el Chaco, los pozos de agua eran muy apreciados y muchas veces fueron motivo de enfrentamiento entre varias bandas. Había grupos de ayoreode que tenían que sobrevivir con agua extraída de las plantas de sipoi. Solo en el tiempo de lluvia, que en el Gran Chaco no duraba más de tres meses y a pesar de la poca cantidad de agua que caía, los ayoreode podían asegurar sus fuentes de agua y se establecían en un tipo de aldea, el guidai, donde construían casas simples con palos y tierra encama (*ibid.*: 13).

...los ayoreode no practicaban la tala de roce y quema y solo cultivaban pocas especies durante el tiempo de las lluvias en claros naturales del bosque. Escasamente limpiaban el suelo donde pensaban sembrar calabazas, joco, zapallo y frijoles. No cultivaban el maíz, papa ni yuca. La fuente principal de su alimentación provenía de la cacería y de la recolección de frutos, tubérculos y miel silvestre (*ibid.*: 13).

La cacería de animales menores como el tatú y las tortugas eran parte fundamental de su economía de consumo diario, actividades propias de las mujeres y de los niños que acompañaban sus incursiones en el monte. La recolección y la transformación de la garabatá en hilo, a cargo de las mujeres, constituía una labor central en su cultura para su sobrevivencia en el Gran Chaco, pues con ésta se confeccionaba su vestimenta, enseres y diversidad de bolsos de diferentes tamaños marcados con sus símbolos clánicos... Las actividades masculinas eran la cacería de animales mayores y la confección de flechas y de gorras de piel de tigre y plumas que engalanaban el prestigio y valentía de las autoridades masculinas del grupo, que tenían como requisito la cacería de tigre (*ibid.*).

En cuanto al pueblo guaraní –en particular, los guaraníes del Iso-, su sistema económico está marcado por la estacionalidad. Sus comunidades se asientan a lo largo del río Parapetí, que tiene la característica de desaparecer en la época seca. La excepcional adaptación de los isoseño a las duras condiciones del Gran Chaco se basa en la construcción de acequias para el regadío de sus chacos, las que hacen posible la producción agrícola para el consumo y la producción de fibra de algodón arbóreo para los tejidos fabricados por las mujeres, quienes plasman su cosmovisión en las hamacas y en los bolsos característicos de la vestimenta masculina. Su sistema económico cultural está fundado en la producción agrícola del avati, el maíz, que se ritualizaba al inicio de la cosecha con la fiesta del arete. Su sistema productivo y apropiativo se complementa con la actividad estacional de la pesca, cuando las familias se trasladan a los bañados del Bajo



Isoso para proveerse de pescado y procesarlo mediante el secado y almacenamiento para la época seca. La cacería de animales silvestres a cargo de los varones y la recolección de frutos y fibras del monte por las mujeres son parte su tradición, en la cual los kaa iya dueños del monte, son consultados antes de aprovecharse los recursos del bosque. Los guaraníes son sedentarios, pero su economía incluyó migraciones estacionales para trabajar en la zafra, desde la época del establecimiento de los primeros ingenios azucareros en el norte cruceño.

Respecto a los chiquitanos, y en particular a los de la provincia Ñuflo de Chávez, algunas comunidades del TIOC Monte Verde no lograron consolidarse y la región presenta poca retención de su población. El TIOC de Lomerío, en cambio, es un territorio con comunidades cercanas entre sí y consolidadas económica y socialmente. En ambas regiones se practica el sistema de agricultura de roce, tumba y quema que es parte fundamental de su adaptación al bosque semideciduo que caracteriza su ecosistema. Esta actividad agrícola era ancestralmente propia de familias extensas, se practicaba a pequeña escala y tenía carácter migratorio; se establecía en pequeños claros del bosque y era periódicamente abandonada permitiendo la recuperación del mismo. La actividad agrícola de los chiquitanos es complementada por el aprovechamiento del bosque, la pesca y la recolección de frutos, juncos y lianas para la fabricación de viviendas, cestos y otros artefactos. La cacería de animales mayores por parte de los hombres forma parte de su consumo familiar. La elaboración de la chicha fuerte era la base de sus rituales familiares y comunitarios. Con respecto a la estacionalidad, se da por su condición de agricultores y recolectores-cazadores, y por el aprovechamiento maderable de importancia económica.



3. LOS PUEBLOS INDÍGENAS URBANOS

El fenómeno migratorio de los pueblos indígenas a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra es un hecho social complejo que incluye a una diversidad de pueblos originarios del departamento y de otras regiones del país, y que se produce en varias etapas relacionadas con los procesos económicos, sociales y políticos ocurridos en la región. Sin profundizar en el tema migratorio, podemos afirmar que este presentó distintas fases correspondientes al proceso de articulación vial de la ciudad con las provincias y demás departamentos del país; al desarrollo agroindustrial, la depresión económica de los departamentos mineros andinos y a las pugnas por la propiedad de la tierra y control de los recursos naturales forestales y mineros.

Estos hechos caracterizan el desarrollo del departamento y determinaron el crecimiento de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. La inserción de pueblos indígenas originarios del departamento en la ciudad y su zona de influencia tiene como resultado patrones de asentamiento urbano distintos, siendo



que algunos se han concentrado en aglomeraciones residenciales discretas y otros se distribuyen en diferentes zonas de la urbe de manera familiar dispersa. En todos los casos, aún en los de aglomeraciones discretas, existe la situación sociodemográfica de la dispersión del mismo pueblo en varios asentamientos urbanos, tal y como sucede con los ayoreos, que están concentrados en dos comunidades urbanas, y también con familias residentes en la sede de la Central Ayorea Nativa del Oriente Boliviano (CANOB) (Rosso, 2021) y con los guaraníes que conforman 13 capitanías en el área metropolitana de Santa Cruz (Díez Astete, 2021).

Estos asentamientos son resultado de su migración en búsqueda de mejores condiciones de vida o para garantizar la reproducción social y económica de la familia⁶ (*ibid.*: 28). Con la particularidad de que el territorio de destino “se constituye en el espacio donde la interacción social expresa la cosmovisión cultural” (*ibid.*). La migración, en tal sentido, estaría “articulada con la apropiación social del espacio que, en el caso de los pueblos indígenas, guarda estrecha relación con el territorio como componente clave para la sobrevivencia de la cultura (*ibid.*).

Para Díez Astete, “la existencia de la migración indígena y afroboliviana a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, más allá de sus causas, implica la creación del fenómeno social y cultural que ha venido a denominarse “indígena urbano” (*ibid.*: 18). Es así que Díez Astete se refiere a los jóvenes indígenas migrantes como “población heterogénea por su origen lingüístico y etnocultural, que tiene en común dos elementos contenidos en las palabras de esa denominación: el ser ‘indígenas’ y el ser ‘urbanos’” (*ibid.*). Si bien el autor no aborda directamente la discusión de la categoría “indígenas urbanos”, el concepto nos remite al derecho político reclamado por los pueblos nativos a su inserción y reconocimiento como colectividades por el Estado y, de esa manera, implica el vínculo político de la población indígena asentada en la urbe.

Por parte de los jóvenes de diferentes pueblos indígenas no existe una apropiación del espacio urbano; más bien demuestran que se sienten incómodos y extraños, pues manifiestan tener “dificultad de establecer formas de adaptación a la cultura urbana y a las nuevas costumbres espacio-temporales, además de una constante sensación de inseguridad y desconfianza ante los extraños, lo cual no existe en el medio rural”⁷ (*ibid.*:28). Esta situación se explica por la prolongada falta de trabajo y la carencia de un lugar donde habitar y establecer su hogar; situaciones asentadas en el “círculo vicioso” de la pobreza que se reproduce cotidianamente.

3.1 Aspectos sociopolíticos de la presencia indígenas en el área urbana

La conceptualización del indígena urbano debe observarse a partir de su dimensión política. Ello, en el caso cruceño, nos remite al proceso de demanda de reconocimiento de derechos de pueblos indígenas que se inicia en la década de los años 80 del siglo XX, con el surgimiento del movimiento regional indígena de la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonia de

⁶ Nunca nos fuimos: Diagnóstico sobre la situación socioeconómica de la población ayorea, chiquitana, guaraní, guaraya, yuracaré y mojeña en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Casanova et al., 2014)

⁷ Estudio de percepción y autopercepción interétnica de los jóvenes indígenas nativos del departamento de Santa Cruz, realizada por Díez Astete (2021).

Bolivia (CIDOB), que posteriormente diera origen al movimiento indígena nacional, el cual jugó un rol fundamental en el país que hoy formalmente se reconoce plurinacional.

Los dirigentes de la CIDOB avizoraron tempranamente la superación de la condición de marginación política y dominación sociocultural y plasmaron su visión en una propuesta de Ley Indígena⁸ que orientó su organización. El proceso de pugna por el reconocimiento estatal de los derechos de pueblos de identidades étnico-culturales diferenciadas fue construido estratégicamente en alianzas bajo el paraguas de "pueblo indígena". Este proceso político de avances y retrocesos tiene una trayectoria de más de cuatro décadas, en las cuales se produjeron cambios jurídico-políticos que transformaron la conformación del Estado boliviano.

El movimiento de la CIDOB nació al finalizar la década dictatorial de 1970, etapa en la que se consolidaron grandes propiedades ganaderas en el Oriente y el Chaco boliviano, y cuando se estaba produciendo una creciente penetración de empresas madereras en el hábitat de los pueblos indígenas guarayos y en la zona de Lomerío en Concepción, donde existían conglomerados de comunidades chiquitanas que se habían refugiado allí después del período de explotación del caucho. La presión y afectación de sus bosques generaba malestar y conflictos dada la desprotección jurídica de la propiedad de sus tierras comunales.

Las condiciones de opresión y marginalidad social y económica existentes entre los pueblos nativos de tierras bajas, denominados "selváticos" por la Ley de Reforma Agraria de 1953, y la ausencia del Estado, que los puso bajo tutoría de misiones religiosas, constituyeron la base histórica social sobre la cual antropólogos sociales propiciaron el encuentro de los pueblos indígenas, históricamente enfrentados y dispersados por el proceso colonial y republicano. De esa manera, generaron oportunidades de reflexión conjunta sobre la situación social de sus pueblos y de las posibilidades jurídicas en el plano internacional, a ser aprovechadas para la protección de sus derechos humanos, la consolidación de la propiedad de sus tierras comunales y el control de los recursos naturales. Los miembros de la CIDOB construyeron sus demandas de derechos político-culturales de pueblo, basándose en la territorialidad de los pueblos indígenas como espacio de vida y reproducción de su cultura, con derechos de propiedad colectiva exclusivos sobre el bosque y su biodiversidad. La CIDOB movilizó a los pueblos nativos para presentar demandas ante el Estado, reclamando la reivindicación del derecho colectivo al territorio y a sus recursos naturales renovables.

La Casa Campesina, sede de la CIDOB, se volvió un lugar de encuentro interétnico y de concertación política que adquirió importancia simbólica como referente de unidad indígena; los indígenas acudían allí para los encuentros de la organización y para hacer gestiones diversas requeridas por sus comunidades. La ampliación de los edificios de la Casa Campesina permitió que esta cumpliera también una función de alojamiento temporal de los dirigentes de CIDOB y de sus familiares, así como de comunarios de los diferentes pueblos afiliados a CIDOB. Estaba ubicada próxima a la estación de trenes de Guaracachi, en la periferia urbana. Los tres asenta

⁸ La Ley Indígena tenía como objetivo estratégico adecuar el Convenio 169 de la OIT a la realidad boliviana. Este proyecto de ley a la vez se constituyó en la agenda política y programática de la CIDOB.

mientos indígenas urbanos que estudiamos en esta investigación muestran lazos históricos con la CIDOB.

3.2 Presencia indígena en el municipio de Santa Cruz de la Sierra

Los estudios de Roca (2008) y Rosso (2021) analizan el surgimiento de los dos asentamientos ayoreos en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, distantes entre sí, discretos y delimitados físicamente. El asentamiento Degüi se formó el año 1985 con familias que habían hecho de la Casa Campesina un lugar de residencia permanente y que se vieron obligadas a buscar una alternativa de alojamiento. Lo hicieron en terrenos públicos, en la periferia urbana, ubicándose en una zona destinada al equipamiento urbano y que hoy es parte de la ciudad, en la zona de Villa Primero de Mayo. Allí construyeron viviendas precarias. Degüi recibía a los ayoreos que temporalmente llegaban a la ciudad. Dieciocho años más tarde, en el 2003, ante el hacinamiento de Degüi y por conflictos entre clanes, un grupo de familias se separó y fundó el asentamiento Garay, en un amplio terreno baldío de propiedad privada en la zona de la Pampa de la Isla. La separación de clanes es algo propio de las prácticas tradicionales indígenas. Es de destacar que la conquista jurídica de la titulación de cuatro territorios TIOC a favor de los ayoreos no significó su repliegue o retorno a estos, sino que su presencia urbana se mantuvo, con un flujo permanente de su población entre el área rural y urbana.

Rosso también se refiere a Vallecito II, un asentamiento interétnico creado el 2010 en la zona norte de la ciudad, en un área urbana residencial, el cual aglutina a familias de chiquitanos, guarayos, yuracaré y mojeños, y habitantes de otras regiones del país. En el caso del Vallecito II, el autor menciona que la toma pacífica de viviendas inconclusas abandonadas de un proyecto de vivienda social de la Agencia Estatal de Vivienda (AEVIVIENDA), fue iniciativa de 20 familias indígenas de tierras bajas que vivían dispersas en diferentes partes de la ciudad y que, a la cabeza de esa movilización, estuvieron dirigentes y técnicos de CIDOB.

El nacimiento de los asentamientos urbanos de guaraníes, igualmente delimitados y dispersos en diferentes lugares de la Región Metropolitana de Santa Cruz (RMSC), en el sureste del municipio cruceño, surgió en el contexto del crecimiento de la producción agroindustrial azucarera. Los guaraní del Ioso y de otros lugares de la provincia de Cordillera se movilizaban estacionalmente, liderados por sus capitanes, para trabajar en la zafra de la caña de azúcar. Dichos asentamientos rurales se fueron consolidando como lugares de residencia permanente, desde la década de 1980 en adelante, y han quedado abarcados por el crecimiento del área metropolitana de Santa Cruz (Ros Izquierdo y Combès, 2003).

Según datos del Censo 2012, la población con identidad étnica y etnolingüística diferenciada en el departamento de Santa Cruz y en el municipio de Santa Cruz de la Sierra es la que se desglosa en la siguiente tabla.

Tabla 1. Población indígena del departamento de Santa Cruz y del municipio de Santa Cruz de la Sierra

Pueblo	Departamento Santa Cruz (hab.)	Municipio Santa Cruz de la Sierra (hab.)
Chiquitano	169.982	24.825
Guaraní	84.622	17.480
Guarayo	27.240	4.262
Ayoreo	2.314	653
Yuracaré	619	104
Mojeño	7.930	4.286
Yuracaré-mojeño	305	--
Afroboliviano	--	4.956

Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, 2012.

El mismo estudio ofrece cifras estimativas de tres asentamientos indígenas urbanos con datos de 2019: Degüi, con una población ayorea de 103 familias (502 habitantes); Garay, con una población ayorea de 69 familias (279 habitantes); y la comunidad indígena urbana Vallecito II, de conformación interétnica, con 188 familias (1.128 pobladores). Este asentamiento interétnico incluye población de diferentes regiones del país, como aimaras y quechuas, además de familias que no se asumen como indígenas (*ibid.*: 160).

3.3 Identificación de los actores indígenas urbanos

Con el objeto de realizar el presente estudio se buscó identificar a los diferentes sectores de importancia socioeconómica y política, representativa de los pueblos indígenas urbanos de la RMSC.

Un primer grupo de actores clave son los pueblos indígenas asentados en áreas periurbanas de Santa Cruz de la Sierra (1), en zonas ecológicamente marginales, que presentan características de degradación y riesgos ambientales para su población. Otro grupo de actores son los pueblos indígenas que viven de manera dispersa en la ciudad y que no presentan agrupamientos residenciales discretos (2). Ahí encontramos a los afrodescendientes –legalmente sujetos a derechos de pueblos indígenas–; a los chiquitanos, un pueblo demográficamente mayoritario y disperso; a los guarayos, de mediana población y dispersos; y a los yuracaré, un pueblo pescador nómada aliado matrimonialmente con los mojeños.

El tercer actor indígena urbano son los representantes de los asentamientos urbanos (3). Dichos representantes no deben ser confundidos con las autoridades indígenas. En algunos casos, como en el del pueblo ayoreo, se trata de gestores de demandas urbanas, personas requeridas



para establecer vínculos con agentes de la sociedad cruceña. Los representantes de los asentamientos ayoreos son dirigentes de liderazgo reconocido dentro sus sistemas de parentesco de clanes y de redes familiares matrilocales, denominadas jogasui. En la sociedad ayorea, la rivalidad entre clanes es un factor que incide en la composición de los dos asentamientos existentes en el área urbana y, a su vez, evidencia los nexos que mantienen con los territorios indígenas de origen en los que fueron asentados por los misioneros y sobre los cuales el Estado les otorgó -tempranamente, en el proceso reivindicativo territorial de CIDOB- la titulación colectiva de TIOC. Distinto es el caso de los representantes de los asentamientos guaraníes, que mantienen para sí la denominación de "capitanes", propia del sistema político organizativo en los territorios de origen, quienes son elegidos por el sistema de consenso en reuniones o asambleas entre los miembros de las unidades familiares residentes en la comunidad periurbana. Esos representantes son considerados autoridades urbanas de las comunidades guaraníes, aunque se conoce que se erigen sobre estructuras políticas débiles que confrontan problemas organizativos y pugnas por el ejercicio del liderazgo de sus comunidades.

Otro actor indígena urbano son las asociaciones urbanas de carácter étnico (4), que representan a diferentes pueblos nativos del departamento, cuyos miembros han sido elegidos según sus usos y procedimientos propios. Esas asociaciones, por pueblo, tienen nexos con los asentamientos indígenas en conglomerados urbanos, pero no son equivalentes, y no tienen lazos orgánicos con las organizaciones regionales de pueblos nativos de CIDOB. Las mismas cuentan con el reconocimiento de las personas que se autoidentifican como pertenecientes a dichos pueblos, pero se diferencian en tanto residentes de la urbe cruceña. Este es el caso de las capitanías guaraníes que tienen su propia organización, como la Capitanía Guaraní Zona Cruz, que agrupa a seis capitanías provinciales, entre ellas, la Capitanía Provincial Andrés Ibáñez. Zona Cruz está afiliada al Consejo de Capitanes de Santa Cruz, y esta, a su vez, a la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG).

Paralela a esas asociaciones por pueblo indígena, se ha conformado una asociación indígena interétnica: la Asociación de Pueblos Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz de la Sierra (API-SACS). Sin embargo, este colectivo no ha logrado unificar a la representación de las seis pueblos indígenas del departamento, puesto que el pueblo guaraní y los ayoreos se han mantenido al margen. Por su parte, las comunidades ayoreas urbanas -Garay y Degüi- no participan de API-SACS y están afiliadas a CANOB, la organización del pueblo ayoreo. APISACS cobija también a una organización de Jóvenes Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz (JIASC), principalmente conformada por migrantes y estudiantes de secundaria y universitarios, quienes han sido convocados por los chiquitano monkox de Lomerío.

Otros actores son los emprendedores indígenas urbanos (5); personas de los diferentes pueblos indígenas que asumen el reto de elaborar para el mercado productos en base a materia prima que proviene de los territorios indígenas (TIOC) de donde ellas o ellos proceden.

Por último, identificamos la representación de pueblos indígenas en instancias públicas regionales (6). Estos son tanto los representantes indígenas que forman parte de la Asamblea Legislativa Departamental (ALD) -a la cual acceden por el derecho preferencial para pueblos indígenas

establecido en la CPE- como los representantes de los seis pueblos nativos del departamento en la Secretaría de Pueblos Indígenas de la Gobernación de Santa Cruz, oficina pública creada por el Ejecutivo departamental en la que los diferentes pueblos indígenas del departamento han delegado representantes; y, por último, una asambleísta departamental indígena chiquitana electa a través de un partido político. Estos actores son de especial interés para el estudio porque son quienes detentan el mandato político de participar en la formulación de leyes y diseño de políticas públicas.

Entre los actores indígenas urbanos ya identificados, se conformaron grupos focales a los cuales se entrevistó para conocer las nociones y percepción de riesgos ambientales y de los efectos del cambio climático en su hábitat urbano y de cómo estos afectan su calidad vida, las oportunidades de inserción laboral, de dónde se proveen productos del bosque, el impacto en su economía, la situación de la población indígena urbana en comparación con otras poblaciones y su opinión respecto a las posibilidades de acción e incidencia política en defensa de los derechos de los pueblos indígenas (PPII). Los actores indígenas urbanos entrevistados, a través de grupos focales, fueron los siguientes:

- Comunidad indígena en área urbana: Vallecito II es un asentamiento interétnico compuesto por chiquitanos, mojeños, yuracaré-mojeños, guarayos, guaraníes y otros pobladores de diferentes partes del país.
- Comunidades urbanas en zonas ecológicamente frágiles: Capitanías guaraníes como Villa Paraíso, Pueblo Nuevo y Samaria, próximas al ex vertedero municipal Normandía. Por otra parte, las comunidades ayoreas Garay, en la zona este en la Pampa de la Isla, y la comunidad ayorea Degüi, ubicada en la Villa Primero de Mayo.
- Comunidades periurbanas en zona de transición urbano-rural, con acceso a recursos naturales: Capitanías guaraníes como Santa Fe y Jorori del distrito N.º 14. Capitanía Colpa Bélgica, ubicada en la zona norte cercano a Warnes.
- Directivas de pueblos afiliados a APISACS: Directiva de APISACS (Asociación de Pueblos Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz de la Sierra), AMOSCS (Asociación Mojeña de Santa Cruz de la Sierra), CONAFRO SCZ (Concejo Afroboliviano de Santa Cruz), MONKOX (chiquitanos, principalmente de Lomerío), AFIGUC (Asociación de Familias Indígenas Gwarayú Urbano Cruceñas), JIASC (Jóvenes Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz), la cual agrupa a todos los pueblos indígenas y afrobolivianos de Santa Cruz con excepción de los ayoreos.

- Capitanía Guaraní Provincia Andrés Ibáñez: agrupa a varias capitanías guaraníes de la provincia.
- Central Ayorea Nativa del Oriente Boliviano (CANOB): directivas de las comunidades Degüi y Garay.
- Asociación de artesanos UNIARTE: chiquitanos, guarayos y chiquitanos de Cotoca.
- Artesanas mujeres: yuracaré (corteza de coroco y hoja de plátano y palmas); guaraníes del Isoso (ñetira y algarrobo), guaraníes de Pueblo Nuevo (palma de saó), guarayas (cusi y tejidos de algodón, semillas) y ayoreas (tejidos de garabatá).
- Hombres artesanos: talladores de madera (chiquitanos y guarayos) y ceramistas.
- Comercializadores de madera hombres y mujeres: chiquitanos y guarayos que venden madera de planes de manejo de TIOC.
- Asamblea Legislativa Departamental (ALD): cinco asambleístas (uno por pueblo indígena), asambleístas suplentes y un asambleísta suplente de la provincia Ñuflo de Chávez por territorio, vía partido político.
- Secretaría Departamental de Pueblos Indígenas (SPI): una secretaria (yuracaré-moxeña) y cuatro directores (guaraní, guarayo, chiquitano y ayoreo), todos ellos parte de la Gobernación Departamental de Santa Cruz.
- Diputada especial indígena por Santa Cruz: Guaraní.

4. EL CAMBIO CLIMÁTICO PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS URBANOS

4.1 El cambio climático para los indígenas en el área metropolitana

a) Para las comunidades urbanas en zonas ecoló- gicamente frágiles

Se ven afectadas por la contaminación de los suelos, el agua y el aire. Es el caso del barrio guaraní de Villa Paraíso, próximo al antiguo vertedero municipal, donde sus pobladores perciben el incremento de la temperatura y de las lluvias como efectos del cambio climático que afectan su frágil calidad de vida, al exacerbar las condiciones de contaminación del ambiente insalubre donde habitan. Identifican las causas del cambio climático en las actividades de chaqueo en zonas de bosques. Perciben un incremento de las emanaciones de los basurales por el calor y mayor anegamiento de sus viviendas y del área de residencia, producto de las intensas lluvias. Estos factores generan malestar y enfermedades en su población, como se aprecia en algunos testimonios:



Ahora esas dos estaciones son las que se sienten más marcadas; claro que la temporada de frío es bastante corta, un mes o dos meses, más o menos. Pero eso [sucede] aquí en la ciudad, porque en el chaco todo el tiempo es seco, para la producción es muy poco, muy pocas veces dan los productos; por decirte, cuando uno siembra maíz, si da o no da depende mucho de la suerte, porque a veces la helada viene y lo mata.

...nosotros teníamos un festejo, el Carnaval. Se festejaba al maíz que Dios no dio, pero ahora no se le entiende al clima, ni yo como capitán puedo entender bien los meses de cosecha y producción.

...el agua estaba contaminada, los chicos tenían diarreas y hongos (...) Hay esa contaminación, eso es lo que dejó el vertedero, lo tenemos cerca, son siete pozos que hay ahí, hay ese olor, esa contaminación (...) Cuando hay sur se siente más el olor. Cuando llueve demasiado, esos pozos se llenan y el agua rebalsa hasta acá. De igual manera, el calor nos afecta bastante, más que todo a los niños (...) una razón de la causa del cambio climático puede ser los incendios, algunos se ponen a chaquear, hay descuido por parte de las personas, si uno le tira su puchito ahí puede generar un incendio. Hay cosas que pasan y que son premeditadas, y otras cosas que son por descuido.

...los países desarrollados siempre le echan la culpa a la gente más pobre, supuestamente los pueblos indígenas no están educados y no saben nada, se ponen a talar indiscriminadamente los bosques. Eso no es cierto, pero hay hermanos que se la creen, creen que nosotros somos los que deforestamos. Sin embargo, son ellos los que están incidiendo, están destruyendo todo.

Las comunidades ayoreas Garay y Degüi, también asentadas en zonas ecológicamente frágiles de la ciudad, indican que uno de los problemas graves de sus asentamientos son las inundaciones que encharcan sus viviendas y áreas comunes, poniendo en peligro la salud, principalmente de los infantes. El incremento de la temperatura afecta directamente a su población, que vive en viviendas de techos bajos y de calamina. Han sufrido también el impacto de vientos huracanados que hicieron volar los techos de varias viviendas. Relacionan los efectos del CC con los incendios forestales en las comunidades y tierras de origen, los cuales, a su vez, estarían generando un mayor flujo de población migrante hacia los centros urbanos. Perciben que las oportunidades de trabajo de los hombres ayoreos en la ciudad se han visto afectadas, pues las épocas de lluvia, en las que tenían más trabajo, se habrían acortado. En el oficio de jardinería, identifican menos demanda y mayor oferta por la presencia de sus parientes migrantes. Con respecto al ciclo anual del clima, los entrevistados ayoreos indicaron que sus antepasados marcaban el principio del año con el festejo de Asojná, el pájaro cuyabo, que con su canto anunciaba el fin de la época seca y el renacimiento de la vida. A continuación, algunos testimonios:

Ustedes saben que nuestro pueblo había sido nómada, por eso, nuestros abuelos se basaban en el tiempo. Cuando llovía no podían caminar, y podían sembrar en esa época. Sembraban arroz, frejol y sandía, lo que da en tres meses para poder alimentarse. Entonces cuando no llovía no aparecían muchos animales para cazar, igual decía mi abuelo, ¿no?

...ha afectado mucho, muchísimo. La migración que ha llegado a nuestra comunidad ha afectado en la jardinería, en el trabajo más que todo. Ahora cada año que viene la migración vienen más hermanos y hay poco trabajo (...) Cuando hay incendios en el campo la calentura igual llega aquí a la ciudad, así que afecta al trabajo de los jardineros. Nosotros tenemos variedad de trabajos, hay meses en los que generamos más en el trabajo que es jardinería, albañilería; hay también tiempo de lorito, como le decimos, ¿no? Y decimos tiempo de sequía hasta que comience nuestra nueva lluvia, entonces ahí tenemos una seguridad, ¿no?

...en Concepción, allá les afecta hartito las inundaciones, cuando es tiempo de sequía les favorece a ellos porque sacan su madera. En cambio, a nosotros, a los de aquí de Santa Cruz, también en tiempo de lluvia nos favorece hartito, en cambio la sequía aquí nos afecta a nosotros por el trabajo (...) medio al revés es ahorita, ahora los que estamos en la ciudad vamos al campo para buscar mejor vida porque estamos viendo que allá en el campo hay el chaqueo y ahí tienen algo seguro, nosotros acá en la ciudad no tenemos nada, hoy trabajo y para mañana no tenemos nada, ya no hay, por eso los de la ciudad se van al campo y así.

b) Para una comunidad urbano-rural, con acceso a recursos naturales

Las mujeres de la directiva de la comunidad guaraní de Colpa Bélgica, ubicada en una zona periurbana urbano-rural, próxima al ingenio azucarero La Bélgica, se refirieron al ambiente insalubre de su comunidad provocado por el humo del ingenio y los residuos de la caña molida que se arrojan a un vertedero cercano, lo que produce un fuerte olor y atrae moscas. Si bien esto no es un efecto directo del CC, este problema se ve agravado por el calor excesivo de estos los últimos años. La variabilidad del clima ha afectado la economía de su comunidad y la de los zafreiros isoseños que suelen migrar estacionalmente, siendo que en años recientes la temporada de zafra se ha reducido de nueve a cuatro meses y se ha adelantado o retrasado, dejándolos sin empleo; lo mismo que a las mujeres de su comunidad que suelen vender comida a los zafreiros en esta época. La economía de las familias isoseñas también se ha visto afectada por el fenómeno de la mecanización de la zafra. Los siguientes testimonios ilustran lo señalado:

Hay más tiempo seco, antes sembrábamos temprano y ahora no se puede sembrar igual, hay mucho calor y poca lluvia. Antes, la siembra la tenían fija en una fecha calendario, pero ahora las estaciones varían y no se puede calcular el tiempo de sequía, por lo que siembran en noviembre o en diciembre. En febrero está haciendo frío... ahora ya no podés [soportar el calor], te ponés debajo de un árbol [e] igual te hace calor. Antes era un placer estar debajo de un árbol, pero ahora ya no.

...yo tengo entendido de cuando estaba mi padre, [la zafra] duraba hasta 9 meses y ahora mayormente dura de 3 a 4 meses porque más antes de febrero a marzo ya iniciaba todo. Ahora, mayormente se espera de mayo a junio, e incluso a veces llegamos a septiembre u octubre, después de ahí, ya salen del ingenio y se dedican a otra cosa, algunos a [manejar] motos.

...se acaba la zafra rápido y aquí mayormente algunas se dedican a vender en tiempo de zafra. En la zafra se vende lo que es empanada, asadito en la portería. Se acaba también, ya no hay ingresos... y si no hay pago del ingenio ya no hay ingresos.

El vertedero de aquí atrás igual tiene un olor feo. Cuando comienza la zafra, desde la entrada, todos esos meses de trabajo es olor a jarubichi. Empieza a trabajar eso y empieza a regar. En vez de agua limpia riegan agua contaminada, lo que botan del ingenio, ahí lo riegan y es un olor penetrante. En tiempo de zafra, hasta las moscas nos vienen, todo el pueblo huele y es todo el tiempo. Uno ya está acostumbrado. Y, además, bota esas cenizas y eso empieza a ensuciar la ropa igual. Nos afectan a la salud porque se nos entran a los ojos, peor es si estás de frente. Si estuviera funcionando ahora el ingenio, todo sería negro hasta en tu ropa se cae. Da infecciones intestinales y diarrea que afecta más a los niños.

4.2 El cambio climático para las organizaciones indígenas urbanas

La Asociación de Pueblos Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz de la Sierra (APISACS) no incluye en su agenda el cambio climático. Esta asociación funciona de manera regular y acciona en otro tipo de demandas de carácter organizativo-político. Diferente es el caso de sus afiliadas, que muestran diferencias en su grado de consolidación y en el alcance de sus actividades, así como en su grado de vinculación con sus territorios de origen. Ello también se traduce en menor o mayor posibilidad de acción política e incidencia en la temática de cambio climático.

Para los representantes de la Asociación Mojeña de Santa Cruz de la Sierra (AMOSCS), su preocupación es recuperar su representación oficial a nivel departamental, con independencia del denominado pueblo yuracaré-mojeño, como apunta el siguiente testimonio: "Yo quería aclarar

que el pueblo yuracaré-mojeño no existe, aunque tenemos un assembleísta yuracaré-mojeño. Como somos frontera entre Cochabamba, Santa Cruz y la zona del Chapare nuestra cultura no se conoce. Estamos en la lucha de recuperar los derechos del pueblo mojeño”.

Muestran interés en el tema del cambio climático, pero no muestran voluntad de apropiarse del mismo. Opinan que las autoridades públicas son quienes debieran actuar y que los pueblos indígenas, al igual que otros sectores sociales, deben asumir responsabilidad sobre el cambio climático ante la gravedad de los hechos, pero que no son culpables de su ocurrencia: “Cuando nosotros seamos autoridades podemos reclamar, mientras tanto a nadie le interesa y solo queda en leyes, en papeles y en discursos. Lo único, es que nos han usado para hacer un Estado Plurinacional”.

Respecto a las nociones sobre el clima y el ciclo anual, los dirigentes explican que en su zona de origen el clima es tropical y amazónico, siendo que “el 30% del tiempo es sur [viento frío], y el 60% son lluvias”. Al igual que los otros pueblos antes mencionados, los mojeños se refieren al calendario anual del clima en directa relación con la producción agrícola:

...siempre han manejado el tema de la siembra, que era en octubre o en primavera. Después de eso se hace la siembra, el chaqueo y la cosecha, y para esa época se van preparando. Preparan las cosas, porque la mayoría de los mojeños vive y sufre las inundaciones, todo el tiempo se inunda, por eso nuestras viviendas se hacen en altura. Después viene el invierno, hace frío, llega tres meses el sur... Terminando el invierno llegan los chaqueos para sembrar yuca, plátano... Hay una época en agosto en que se seca todo, se chaquea y quema. Tenés que calcular el tiempo de lluvia, en nuestra zona tenemos más tiempo de lluvia... Te da para que crezca todo lo sembrado en ese tiempo. Luego nos quedaría cosechar el arroz.

Octubre, noviembre, diciembre, marzo, es casi prácticamente medio año de lluvia. Entre sur y lluvia, en este tiempo es mejor la cacería, se pesca en tiempo de lluvia porque cuando llueve se amontona el agua en lugares más altos y ahí vienen los animales [a tomar agua] entonces, ahí se puede cazar.

...por la contaminación del medio ambiente están apareciendo más plagas y también se nota [el cambio del clima] en el descontrol de las estaciones. Este año hemos esperado el tiempo de lluvia y no ha habido, ha llovido una hora, dos horas, tres días digamos. Antes, era la semana completa. Y ha habido sequía en el tiempo de lluvia de nosotros. Hace años atrás en pleno agosto nos ha llovido.

...antes, por ejemplo, cuando llovía, uno salía al puerto y a orillas del río botaba su lineada y sacaba pescado. En el tema del cambio climático y los fríos extremos, por ejemplo, el 2017 creo que ha sido que llegó un sur y el frío mató a todos los pescados, les congeló su grasa y se murieron, hasta los pescados grandangos... La inundación extrema no ha dejado altura, entonces, los animales, jochi, taitetú, todos esos animales que son alimento de nosotros, se han muerto ahogados.

Entonces, el cambio climático nos afecta en gran parte, porque ya no tenemos la recolección de fruta, cacería; pesca ya no la tenemos como antes. Es más sacrificado porque a veces estamos toda la noche para pescar un surubí o hay días que no tenemos carne porque desaparecen los animales. Más la invasión de los interculturales, que donde van los están exterminando [a los animales]. Todo eso es por el cambio climático y por la misma gente. También algunos hermanos salen a las ciudades, estamos abandonando las comunidades por este cambio climático.

Más antes se decía que en luna nueva siempre llueve, entonces, más o menos ya se sabía, ahora ya no. Se decía, mañana es luna nueva y se decía que va llover un día o dos días, después para media luna igual llovía. Y en el tema de nuestra alimentación, por ejemplo, si queríamos comer anta y si era luna nueva, el anta va a andar y la cazábamos. Nuestros antepasados todo lo tenían planeado, pero ahora nosotros no. Ahora, cuando el calor empieza, todo el mundo se enferma del cuerpo y de la cabeza.

O sea, por lo que está sucediendo todos tenemos la misma responsabilidad, pero que yo entienda [los pueblos indígenas] no tenemos ninguna culpa. No tenemos culpa porque respetamos la naturaleza. Sí tenemos la responsabilidad porque esto del cambio climático va a crecer, recién lo estamos empezando a sentir... Tenemos que socializar esto con otras personas.... Por ejemplo, ahorita estamos a 36 grados y si no trabajamos en esto, al año van a subir las temperaturas, se tiene que hacer en unión porque después no vamos a poder ni salir.

Con respecto al contacto que mantienen con su zona de origen y el flujo de migración que se produce entre el campo y la ciudad, los dirigentes explicaron que, personalmente, ellos suelen viajar al Beni en la época de las fiestas patronales de su comunidad, vinculadas al calendario cristiano, mientras que los jóvenes viajan hacia el Beni por motivos más bien económicos: "El tema de la cosecha del chocolate empieza en febrero; en marzo ya estamos en plena cosecha. Mayo, junio, julio es cuando el agua empieza a bajar y el pescado empieza a desovar y es ahí donde pescan. En agosto muchos se van para recolectar huevo de peta".

Reportan afecciones relacionadas a eventos climáticos en la ciudad; los incendios forestales producen humo y generan afecciones a la vista. También se menciona el excesivo calor, que genera malestar en la gente, así como las inundaciones, que han afectado algunos lugares en la ciudad donde viven miembros de sus pueblos: “Nosotros mismos no hemos podido aprovechar la yuca, más que todo de ahí se saca el chivé, el almidón y por esa época de inundación, la más larga, es que se ha podrido y no hemos tenido los recursos económicos dentro de nuestra comunidad”.

Otro testimonio señala:

...en el campo uno lo siembra y lo tiene; y en la ciudad uno tiene que trabajar. Acá no tenemos para sembrar, una tiene que irse de [empleada] doméstica, en cambio en el campo uno va y lo siembra espera un tiempito y lo cosecha y ya lo tenemos. En la ciudad es diferente. A nosotros nos afecta; yo que vivo acá lejos, cuando llueve no tenemos transporte porque no salen los micros. Entonces, uno tiene que salir como puede a buscarse la forma de ir a trabajar y ganarse el pan de cada día. Igual, antes, digamos en la ciudad, conseguías trabajo como doméstica o de jardinero y ahora es más difícil conseguir trabajo, se ha perdido la economía de la ciudad, no usan mucho a los jardineros.

Con relación a su organización y a las posibilidades de tratar el tema del cambio climático, sus respuestas evidenciaron que no es un tema que los convoque actualmente, pero sí lo encuentran relevante. Su interpretación de los hechos es que las autoridades públicas son aquellas que debieran actuar sobre esta problemática. Consideran que los pueblos indígenas, al igual que otros sectores sociales, deben asumir responsabilidad sobre el cambio climático ante la gravedad de los hechos, pero son claros en plantear que ellos no son culpables de la ocurrencia del mismo:

Si es que nos dieran la oportunidad y el gobierno invirtiera también, no en capacitar al indígena, porque el indígena sabe cómo es, sino capacitar a la sociedad, a la juventud para que valore el tema de la naturaleza, a lo que se ve no está en la visión de ningún gobierno. El gobierno está pensando en ser potencia, tener economía, piensan que destruyendo la naturaleza está ganando economía y hay muchas formas de conseguir economía, digamos sacando el potencial de cada indígena. Cada indígena puede estar viviendo de vender aire puro, del turismo, de la cultura, hay muchas formas.

Los representantes del Concejo Afroboliviano de Santa Cruz (CONAFRO SCZ) manifiestan su voluntad de incidir en políticas públicas a favor de su población urbana. Consideran que los factores de origen climático impactan a los pueblos indígenas y afrobolivianos que se encuentran en una situación socioeconómica más vulnerable. Las inundaciones limitan sus posibilidades de desplazamiento en relación a asuntos laborales, pues la urbe no está preparada para eventos

extremos. Los dirigentes opinan que es fundamental asumir responsabilidades y que está en sus manos realizar acciones para contrarrestar el problema del CC, a partir tanto del comportamiento individual en tareas como seleccionar la basura y ahorrar energía eléctrica, como de contribuir, a nivel de organización, a la realización de campañas para la toma de conciencia usando los medios.

Con respecto al tema del cambio climático, dicen estar informados por los medios de comunicación:

En la televisión, en los talleres, en las redes sociales, en las noticias, en todos lados. Todo depende de que uno preste atención a la información, que es lo que le interesa porque es un tema que se está dando mucho, que nos está afectando a todos, no solo en el área rural, sino también a el área urbana, con diferentes efectos que se están presentando.

Asimismo, perciben que el problema es complejo y que afecta a todo el planeta como resultado del calentamiento global:

Entonces estos cambios bruscos de estar en un día totalmente caluroso soleado y a la hora siguiente estar con una lluvia que desborda totalmente afecta a todas las personas, no solamente al pueblo afro o solamente a los pueblos [indígenas], si no a todas las personas que residen en el municipio y en el departamento. Los desastres que hemos visto son algo natural.

Ahí viene el tema de la industrialización, en casi todos los países industrializados no ha habido el debido control en el tema del crecimiento industrial y eso es lo que más ha afectado a la naturaleza y a la tierra, a la capa de ozono, la contaminación de los ríos, la contaminación de los mares y los pesticidas que se están utilizando a nivel mundial para el tema de los cultivos.

Algunos de los dirigentes, por su parte, manifestaron su preocupación por el avance del cultivo de la coca en Los Yungas (La Paz), su zona de origen, y que ha sustituido la siembra de frutales y de café, lo que estaría contribuyendo a una mayor sequedad del clima en la zona:

Cuando la coca se estaba pasando o ya estaba vieja, como dicen, plantaban frutas... Luego se convertía en cafetal porque ponían café, sacaban bastante fruta, sembraban café, plátano según el lugar donde estabas en los Yungas. Pero ahora, mayormente en Tocaña, Coripata y Arapata, como son cerros, se han dedicado a sembrar coca porque se cosecha cada tres meses, pero en ese terreno donde plantan coca hay fumigación.

Respecto a su percepción del clima en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, consideran que el cambio climático se manifiesta en la variabilidad de los fenómenos meteorológicos:

Hace mucho más calor en temporada de frío. Ya no son los fríos que se veían antes, ahora hay menos frío y más inundaciones, más sequías... Se fue al extremo. Está haciendo calor, calor, calor y de repente cambia, esos cambios no había. Esos cambios establecidos como estacionales ya no están tan estacionales son más repentinos, ya no es como antes en temporada de lluvia.

Señalan que la variabilidad del clima en la ciudad les afecta directamente, tanto en sus actividades laborales como por el hecho de vivir en zonas marginales donde no existen las condiciones necesarias para afrontar el exceso de lluvias que inunda los lugares en los que residen:

El aumento de animales [insectos, mosquitos] que causan enfermedades, como pueblo afroboliviano nos afecta al igual que afecta a los demás. Nos vemos afectados y mucho más que el grueso de la población, porque los afros viven hacia afuera de la ciudad, donde las calles no están pavimentadas y los canales no tienen donde desaguar.

Y más que todo, estamos más afectados porque estamos a las afueras [de la ciudad], que es donde más se sienten los impactos... También nos afecta la diferencia económica, porque la persona que tiene mejor economía se va preparando mejor para este tipo de cambios que pueda haber, tiene su movilidad, lo que no pasa en los pueblos indígenas.

Lo que más se vive es el tema de las inundaciones, es un tema preocupante y mirando de pronto qué va a pasar de aquí a 20 años, porque el diseño de la ciudad no es apto para estas situaciones, no hay una solución inmediata a este tema ya que el grueso de la población vive fuera [del centro de la ciudad].

Respecto a la acción política y la capacidad de incidencia de su organización en el asunto del cambio climático, la organización no ha priorizado este tema en su agenda, pero opinan que es un asunto que les atañe y sobre el cual deberían tomar acciones: "Sí es un tema fundamental y como organización tenemos que estar informados y lógicamente nos tenemos que abocar a ciertas situaciones que no son exclusivas del pueblo afroboliviano, si no de la sociedad en general, pero como nos afecta, tenemos que tener conocimiento del 100%".

Por otra parte, CONAFRO SCZ no ha participado en eventos oficiales convocados por el gobierno y lamentan que en varias oportunidades en que se llama a participar a los pueblos indígenas, las autoridades olviden convocarlos:

No [fuimos convocados]. La invitación solamente era para los pueblos indígenas, no era para el pueblo afro; ni siquiera nos han nombrado como pueblo afro... Pero cuando nos ven ahí, ahí si se acuerdan y recién quieren resaltar porque les interesa mucho tener un afro para la foto grupal.

Todos los [niveles de] gobierno deberían estar trabajando por esos temas que son de importancia para la población; la subalcaldía, alcaldía, gobernación... todas las instituciones tienen que estar involucradas y trabajar de manera conjunta, pero solo hacen propaganda y ahí se acaba.

En este sentido, los dirigentes consideran que es fundamental asumir responsabilidades, ya que está en sus manos realizar acciones para contrarrestar el problema del cambio climático, a partir del comportamiento individual:

Campañas de arborización, plantar plantines en el entorno donde vives, hacer correcciones, mantener la zona limpia, más que todo crear la conciencia colectiva. Cuidar un poco más el lugar donde vivimos.

Yo creo que cualquier acción marca la diferencia ante tan grande problemática... el cambio climático también afecta en la alimentación, los alimentos que antes teníamos por temporadas ahora ya no los tenemos. El agua es vital y solo hay en algunos sectores de la ciudad y en otros no, y eso nos afecta.

Por otra parte, los representantes de MONKOX (Asociación Chiquitana Monkox de Santa Cruz de la Sierra) provenientes de la zona de Lomerío, muestran organicidad y vitalidad, agrupando a un buen número de miembros y contando con instrumentos de gestión institucional. Mantienen estrecha vinculación con su lugar de origen y reconocen la importancia y dimensión de la problemática del cambio climático, que afecta a su territorio y a la calidad de vida de su población en la ciudad. Sobre las causas del CC, ponen énfasis en las políticas de Estado que favorecen la deforestación. Critican las políticas públicas a nivel del departamento respecto al cuidado del medio ambiente y las políticas nacionales que permiten asentamientos que contribuyen a la deforestación y que tienen efectos en la economía.

...estamos deforestando y nos estamos llenando de humo cada año, entonces no hay un criterio para definir [los efectos que genero] si yo deforesto diez millones de hectáreas al año para sembrar pasto para criar vaca y mandar carne a la China. Sin embargo, se está ardiendo la Chiquitania, se está ardiendo la Amazonia. A menor capa boscosa, más pérdida de suelo, qué sé yo, se calienta más el clima, menos producción de agua, por lo tanto, y también más inundaciones, para mí, por ahí van los problemas del cambio climático.

Sí, es gravísimo porque no solo vamos a decir que afecta a países desarrollados o subdesarrollados, también afecta a los territorios indígenas. Ahí estábamos viendo la modificación de las épocas de siembra, y en épocas secas las zonas de recarga hidráulica se secan y no son aptas para el ser humano ni para los animales. Es muy importante tomar acciones, ya que, si bien no podemos solucionar las modificaciones en el clima por una cuestión de tiempo, al menos podemos retrasar las consecuencias negativas.

Respecto a las políticas públicas a nivel departamental y nacional, manifiestan que estas contribuyen a la deforestación y tienen efectos en la economía y en la calidad de vida de los pueblos indígenas asentados en la ciudad, así como a la población en general:

...el gobernador está más afanado en el federalismo y aquí en nuestras narices están deshaciendo el Urubó. ¿Dónde está la recarga hídrica de acá de Santa Cruz? No nos estamos poniendo a debatir esas cosas interesantes. En la Chiquitania -y esto corresponde al nivel central- de qué manera vamos a evitar que no haya esos asentamientos, no haya la deforestación, no haya esos hornos allá sacando carbón en la Chiquitania, por ahí van las cosas que hacemos mal ¿no?

Ven que la calidad de vida de los lomerianos en la ciudad se ha visto afectada por los daños en sus territorios de origen, en los que están impactando las sequías, las heladas y olas de calor, así como los incendios, los cuales están reduciendo la capacidad de producción de alimentos en sus territorios y, por ende, las posibilidades de soporte y respaldo familiar a los jóvenes migrantes que llegan a la ciudad, sobre todo por motivo de estudios:

...era queso, choclo, yuca, plátano, carne de monte, había tanta producción y se conocía las estaciones y había excedentes, había para mandar [a la ciudad] y no solo para él [estudiante], si no para que él pudiera vender y eso se fue perdiendo. Entonces, si ahora vas a la oficina [de buses] ya no hay esas encomiendas de platanito, yuca, arroz, maíz. Lo que pueden mandar ahorita es un galón de chicha, porque aún hay, pero la producción que había más antes ¡no hay! ¡A veces me molesto, cuando voy a la oficina y veo encomiendas de plátano de aquí para allá, no sé!

Es el análisis que hacemos, o los padres están muy viejos o acá ya no se produce para mantenerse en la ciudad y de ahí ya viene la baja. Mucha gente deja la universidad porque no le da, o porque sus padres ya no le están ayudando. Hay una relación muy cercana.

Sobre la capacidad de incidencia de su organización en el tema de cambio climático, reconocen que no es de interés de su organización, pero sí de sus miembros, y apuntan como urgente el tratamiento de los incendios forestales a nivel de políticas públicas:

En el tema de los incendios yo creo que nos hace falta una política departamental o nacional o, de repente, municipal. Porque, antes, los abuelos qué hacían: quemaban una, dos, hasta 100 hectáreas y ellos lo amontonaban y lo hacían montones para quemar, pero esa quema era controlada alrededor de todo lo que estaba, para el chequeo hacían como dos metros de rastrillado para que no pase a otro lado, así que era una quema o chequeado controlado, o sea no se salía de control digamos, ¿no? Y es por eso que no había mucho incendio. ¿Y qué pasó todos estos años? El gobierno llegó y repartió la tierra como le dio la gana a muchas personas del interior del país, a collas, pero esas personas no tenían el conocimiento de cómo hacer un chequeo, ellos pensaban: "Tumbo, prendo fuego y listo". No tenían el conocimiento necesario para hacer un chequeo y es por eso que ahí a veces se descontrolaba porque no solamente repartieron en Roboré, si no que se fueron a San Ignacio, se fueron a San Miguel, se fueron a Concepción y a toda la Chiquitania, y es así que empezó el incendio y se descontroló.

Los representantes de la Asociación de Familias Indígenas Gwarayú Urbano Cruceñas (AFIGUC), por su parte, organización que está compuesta por familias de la comunidad de Urubichá, principalmente, no incluyen en su accionar la temática de cambio climático. No obstante, perciben este fenómeno está vinculado a la deforestación, la cual constituye un serio problema en sus territorios. Las dirigentes identifican que la deforestación en su TIOC no es un tema ajeno a la responsabilidad de los pueblos indígenas, si no que los involucra directamente y que se explica por la necesidad económica de la gente que los lleva a tomar decisiones perjudiciales para la sostenibilidad del bosque. Sugieren que las autoridades deben asumir su responsabilidad, utilizar los medios de comunicación y dar charlas que permitan tomar conciencia sobre los riesgos que significan para su subsistencia:

¿Qué es lo que hacen las transnacionales, las grandes empresas? ¿Quién es el que está afectando más al medio ambiente? ¿Cómo le puedo decir? Si no tenemos conciencia nos vamos a quedar muy pronto sin agua y ¿el sol? Yo soy morena, pero me voy allá, al este y no aguanto, nosotros como seres humanos no estamos cuidando el medio ambiente.

Desde mi punto de vista, puede ser por el mal uso de los recursos naturales, porque he visto en el pueblo que ahora hay mucha deforestación, sacan madera por camiones y como pueblos indígenas no estamos capacitados en cómo preservar la naturaleza que tenemos. Nos dan esa plata [por venta de recursos maderables] y ya nos beneficiamos de la plata, pero no vemos más allá, el futuro. Si lo sacan

todo, entonces podría ser por falta de capacitación. La gente del pueblo tiene que despertar: ¿A dónde vamos a llegar? ¿Qué consecuencias estamos teniendo?

Pero es como decía alguien, por lo menos concientizarnos e ir plantando árboles, es lo único que yo veo. Tiene que haber esa conciencia de que nos vamos a perder o nos vamos a quemar, llegar a tener miedo de que nos estamos achicharrando, que no va a haber peces ni animales, no va a haber nada. Para solucionar esto dependerá de la conciencia del ser humano.

...el pueblo indígena está corrompido inconscientemente, pero no nos culpamos por la deforestación. Es la necesidad que lo obliga a uno, porque vienen y le dicen: '¿Cuánto va a costar tu madera? Con eso vas a comer'. Pero a la hora de la verdad, no es así. Los pueblos indígenas estamos acostumbrados a que nos rodee la naturaleza, pero ya la tierra se está muriendo, ya no es lo mismo, no es que este árbol lo cortas y nace otro, ya no es un barbecho, ya no va a crecer el mismo árbol.

Los representantes de Jóvenes Indígenas y Afrobolivianos de Santa Cruz (JIASC) manifiestan la necesidad de fortalecer su cultura e identidad porque evalúan que, como migrantes al área urbana, al intentar adaptarse a la urbe van perdiendo su identidad cultural. Cuentan con una agenda general estructurada en ejes temáticos que incluye: identidad cultural, participación, aspectos institucionales, participación en espacios de poder, convivencia y confraternización entre diferentes culturas, e incidencia en políticas públicas. Consideran que la problemática del cambio climático es un asunto que les atañe y sobre el cual tienen posibilidades de acción e incidencia. Sus miembros están ávidos de conocimientos y por capacitarse en diferentes temas para mejorar su situación social y política. Son conscientes que tienen menos oportunidades y que ello afecta sus posibilidades de acción política y de activismo ambiental. Piensan que su organización puede desarrollar algunas iniciativas que conduzcan a políticas públicas que les favorezcan. Planean realizar encuentros, impartir talleres y llevar a cabo concursos; realizar campañas de concientización usando temas de la propia cultura, haciendo mención a los iyas (en el caso guaraní) y los jichis (en el caso chiquitano), relacionar lo espiritual en los pueblos indígenas para generar una conciencia sobre la necesidad de conservación del medio ambiente; realizar actividades innovadoras; reforestar, hacer un mejor manejo de los espacios en la ciudad; mejorar los canales de drenaje en lugares donde hay más población:

...las industrias destruyen a escala enorme, gigante; en cambio, los pueblos indígenas no destruyen el medio ambiente; por lo tanto, es muy importante recalcar que no solo las acciones de los grandes sistemas de producción afectan, si no también aquellas pequeñas acciones, como el botar basura.

08 diciembre
11:30 - 13:00
CONVERSATORIO
Diálogo intergeneracional
sobre el clima



Moderador: Erick Ybáñez
APCOB



Juan Bautista Pérez
Lider indígena c'ch'eno



María Pizarro
ILC Aporea



Anderson Sotoca
Pueblo Guaraní



Wilfredo Gómez
BASC



Julia Rojas
CORFOCAP



Brenda Chocho
JUMA



Tereza León
Diputada



Gladys Gutiérrez
JUMA



Roberto Urzúa
Asambleista departamental
Pueblo Guaraní



Tereza Rojas
BASC



SCZ

Gobierno
Autónomo
Departamental
Santa Cruz



SCZ

...la subida de la temperatura, hace más calor y, como decía Maicol [presidente de JIASC], las lluvias torrenciales que inundan los barrios sería una de las consecuencias más notorias que existen acá en la ciudad, que podemos ver. Ahora se ve como a mediodía hace calor y en la noche hace viento y frío; son algunas de las consecuencias: lluvia con sol.

Pienso que sí [se ven más afectados los pueblos indígenas y afrobolivianos], porque si bien se menciona que es un problema general, pero el hecho de no tener las mismas condiciones desde donde vives estás expuesto más a los riesgos ambientales, los riesgos de la contaminación.

Como ya veníamos diciendo, el cambio climático trajo un sinfín de enfermedades y nosotros, como jóvenes indígenas, no tenemos acceso a un hospital o no tenemos recursos para curarnos. Tenemos que cubrir muchos gastos como la alimentación, pagar el alquiler, el colegio, la universidad. Eso es lo que sufrimos, el no tener acceso a la salud y podemos enfermar.

...con el tema de cambio climático, si bien hemos participado [en el II Congreso Boliviano de Cambio Climático en diciembre del 2021] y había buenas intenciones de parte de los pueblos indígenas, creo que hay muy poco interés de las autoridades hacia nosotros. Se hizo un panel solo con población indígena, pero no había ningún representante del municipio o de la gobernación. Ellos solo aparecen en la inauguración de los actos de apertura, y luego no están ahí, deberían quedarse a escuchar, porque prácticamente no creo que hayan escuchado lo que hemos dicho.

Por ejemplo, en mi pueblo, el año pasado, cuando he ido de vacaciones, creo que JUMA [Jóvenes Chiquitano Unidos por el Medio Ambiente] u otra institución hizo un proyecto de siembra de almendra chiquitana. Mi papá es técnico forestal, antes a mi papá lo veía trabajar, aunque para mí no era tan interesante lo que hacía; pero con el tiempo y con la información recibida sobre el cambio climático, mi papá y yo nos interesamos en sembrar árboles de almendra. Después repartieron semillas en Lomerío y las sembraron. Y ya este año me llevé plantitas y las sembré. También, como dice Maicol, los pueblos indígenas no deforestan tanto, sino una hectárea, después siembran, utilizan la tierra dos años y la dejan para que puedan crecer las plantas, pero eso tarda mucho. Entonces, ellos cortan [árboles], pero igual los reponen. En estos tiempos, las comunidades asumen y tienen esa conciencia de no hacer tanto daño a la naturaleza y tienen el objetivo de cuidar la naturaleza.

4.3 El cambio climático para los emprendedores indígenas con productos de sus territorios

La percepción de causas y efectos del cambio climático en la urbe y en sus TIOC por parte de las artesanas, muestra que ellas ven que el clima es inestable e imprevisible y que las temperaturas se han incrementado. En las áreas rurales priorizan los efectos sobre la producción de sus chacos; y mencionan que las sequías y las heladas afectan a la economía familiar.

En el caso de las artesanas guarayas, señalan la gravedad de las sequías recientes y la aparición de una plaga de gusanos que ataca la producción del maíz. Igualmente, las artesanas guaraníes mencionan la sequía y la aparición de nuevas enfermedades en la población, frente a lo cual tienen temor de estar enfrentando una "catástrofe apocalíptica". Los artesanos chiquitanos, mujeres y hombres, también se refieren al problema de la producción de alimentos ante la incertidumbre del clima, que no permite planificar la siembra, además de la sequía e incendios, siendo estos importantes factores que promueven la migración desde los territorios a las ciudades:

Para mí es un cambio de temperatura, por ejemplo, ahora la temperatura de nuestro pueblo es más caliente y no hay ni viento ¿Y eso por qué? Por la quema de los árboles y las fábricas, igual las empresas. Esos son para mí los que dañan y producen gases [de efecto invernadero]...

...había el almanaque Bristol y antes la gente se basaba en eso también, decía en qué mes iba a llover y se cumplía. Todo era bien, el tiempo, pero ahora he visto que todo ha cambiado, el mismo tiempo ha cambiado; por ejemplo, los viejitos andábamos descalzos y no nos quemaba el suelo, ahorita no se aguanta eso. Antes, no había chinelas, no había tacos y caminábamos kilómetros y no nos quemaba el pie. Entonces, yo entendí eso, de que el cambio climático todo ha cambiado, hasta el sol se ha bajado... Antes los viejitos miraban al amanecer y ya sabían que iba a haber buen tiempo. En la tarde veían de norte a sur y ya sabían que se venía para mañana, y ahora no se sabe que va a venir y eso para mí es el cambio climático.

...también nosotros somos cómplices de alguna manera. Ya no tenemos un árbol que nos dé oxígeno, hay mucha tala. Si usted va debajo de un árbol, por más que esté un solazo, siente la frescura como si tuviera un aire acondicionado. Usted va al monte y hace calor, pero de noche duerme como un bebé, como si estuviera dentro de un frízer frío. Todo es consecuencia porque ya no tenemos mucho monte. Yo creo que eso es grave, y en nuestra tierra indígena, en las tierras bajas, la costumbre de antes era hacer chacos, pero eran una, dos, tres tareas y cosechaban, y buscaban otro lugar y dejaban que descansara la tierra, para que de nuevo crezca. Ese era el cuidado que se tenía antes. Es mucho lo que se habla de la Madre Tierra y estamos matándola, el ser humano mismo,



Grupo N° 7

Identificación de los problemas

Deforestación y chaqueas	Contaminación del aire
Causas Los caudales son provocados por el hombre.	Falta de agua en las comunidades
Efectos Las comunidades están distantes y se necesitan ayuda del gobierno.	Seguías prolongadas
Causas Provocada por la industrialización.	Efectos Es causado por los cambios climáticos.

Propuestas

- Programa de reforestación.
- Fortalecer los conocimientos de la población.
- Impulsar la educación ambiental.
- Programas de mitigación y adaptación al cambio climático.
- Crear spots publicitarios para sensibilizar a la población.



sin consideración, porque pensamos siempre aquí y todo aquí y no pensamos que un día la tierra se va a acabar y mucho peor, el agua, si no la cuidamos, también se va a acabar.

...ahí, nosotros, en las cabañas del río Piraí, en los arbolitos y gracias a Dios ahí si se vende, no digamos que se vende 500 pesos, nosotros nos conformamos con vender 100 o 200 pesos. Ahí, en el cementerio, en el pasaje artesanal [donde tenían un puesto de venta conseguido por nuestra organización], a veces ni comía porque no había quintos. Todíngo el día aguantando hasta llegar a la casa, era un sacrificio grande. Pero allá [en las cabañas del río Piraí] por lo menos gotea, por lo menos 50 pesos se venden. En las fechas más importantes va la gente, ahí se vende 200 o 300 pesos, pero solamente va el pueblo Guarayo a vender...

Las artesanas ayoreas se manifiestan preocupadas por los efectos del cambio climático en la ciudad. Dicen que, actualmente, no les es posible prever el tiempo, lo cual afecta las posibilidades de trabajo de los hombres como jardineros, pues no se sabe cuándo empezará la época seca o lluviosa. Con respecto a la afectación del cambio climático a la provisión de materias primas -como la garabatá o el algodón arbóreo- para su producción artesanal, encontramos una tendencia de sustituir las fibras naturales por fibras industriales. Las artesanas evalúan que el valor de su trabajo no es compensado por el mercado y que el costo de la producción de fibras artesanales no les permite competir con otros productos. Señalan que la sequía no perjudica la producción de plantas de garabatá, como sucede con la producción del algodón arbóreo empleado por las artesanas guaraníes. Las artesanas ayoreas recorren largas distancias hasta llegar a los manchones de garabatá en el monte. Otro problema es el almacenamiento de las plantas en sus casas en la ciudad, las que se anegan por las excesivas lluvias, pudriendo las fibras o resecándolas por el excesivo calor dentro de sus viviendas de techos de calamina:

Es verdad que ahora hay cambio climático, porque antes no era así, ahora sentimos mucho calor, si quiere llover llueve nomás, ya no son tan marcadas las estaciones. El clima no era así, ahora la comunidad se inunda y los niños se enferman; antes no era así, antes se sabía cuándo iba a llover, ahora no sabemos cuándo va a llover. De igual manera, la sequía nos afecta a nosotros, no solo a los del campo, muchos vienen a trabajar acá a cortar pasto en la ciudad. El clima cambia rápidamente, no se sabe qué día va a hacer calor o qué día va a hacer frío. Antes era normal, el invierno era bien marcado, los jóvenes podían trabajar bien, pero ahora no se sabe cuándo va a cambiar el clima y por eso los jóvenes no pueden trabajar bien.



Por su parte, las artesanas guaraníes perciben una variabilidad en el clima que no existía antes:

Ya no es como antes, el tiempo de lluvia se adelanta y a veces se atrasa. El frío se adelantó y hay años que no hace ya frío. En este tiempo ya no es como antes, hay mucho cambio y hay muchas enfermedades por el cambio del clima y están apareciendo enfermedades que no conocíamos.

Tal vez no cuidamos nuestros bosques como los cuidaban nuestros abuelos. Los cortamos, hay un mal manejo de la naturaleza. Ya falta poco, ya estamos llegando al fin del mundo, por eso el clima cambia y todo ya está cambiando poco a poco. Y ahora, el clima lo mismo, está cambiando, también porque el 'tiempo final' ya se está acercando, ya se cambia todo.

En el caso de las artesanas guaraníes del Isoso, se trata de un grupo de cuatro mujeres que llegaron a radicar a la ciudad cuando tenían alrededor de 13 años y que actualmente son adultas y adultas mayores:

Para tener algodón rojo y el blanco, ahora la mayoría en el Isoso, en cada casa hacen un huertito y de ahí nomás cosechan. No hace mucho, mi hermanita me mandó algodón de hilar de Isoso. Cuando yo vivía por allá, sembré algodón y ñetira, ya iba a dar, ya estaba madurando y el dueño de casa lo cortó todito. Tenemos familiares allá y, de allá nos mandan, a veces cuando hay mucho pedido de bolsos yo hablo con casi todo el Isoso y saben tejer y ellas lo hacen. En esa parte yo les ayudo, yo les mando para que me manden y les devuelvo su plata. Yo tengo unos primos que están por Abapó, que cuidan una siembra, él siempre me manda 1 o 2 arrobas de algodón.

Claro, porque algunas hacen telares, ellas mismas producen la materia prima. El algodón se seca, como [el suelo] es arenoso allá, rápido se queman las plantas. Muchas dejan de tejer porque ¿de dónde vamos a sacar [el algodón]? Hay que esperar que siembren el algodón, hay que esperar que dé su fruto, hasta eso hay que esperar. Allá también no solo del tejido nomás vivimos, en la mañana cocinamos para nuestros hijos y a mediodía nos queda libre. Ahí, recién alguna empieza a tejer y en la tarde algunos hacen pan para vender, algunos también van y muelen arroz para ganarse algo también.

Los artesanos chiquitanos están preocupados por las tendencias del sistema económico de sus comunidades, las cuales están conduciendo a la explotación forestal indiscriminada, la ganadería, la explotación minera y el progresivo abandono de actividades agrícolas:

...bueno, ahora todo el mundo está preocupado, todos estos cambios están trayendo muchas consecuencias negativas, o sea es negativo para

la economía, para la salud, sobre todo. Como se decía antes, ahora nuestros padres ya no quieren dedicarse a la agricultura porque siembran y se seca, o siembran y aparece la peste, bichos y se lo comen todo; si siembra y llueve mucho se pudre también. Es por eso que la gente ya está desanimada para seguir con la agricultura y se están dedicando a sacar madera, a la artesanía, a la ganadería. Se intentó bastante fortalecer el turismo, pero con la crisis y más el Covid-19, todo el esfuerzo se vino al tacho.

En la TCO se siente bastante, se sienten golpeados nuestros padres. La alimentación ya es solo industrial. Antes nuestros padres producían caña y como antes solo necesitaba jabón y sal, ahora eso se ha revertido, ahora todo llevan de acá, hasta el plátano del Chapare llevan, porque ahora si usted siembra plátano hay una plaga y en el momento le penetra un gusano y lo seca y nadie puede combatir ese gusano.

...es difícil trabajar, es mucho el calor, ya no se puede trabajar ya no se puede trabajar como antes se trabajaba ocho horas, ahora tienes que ir tempranito y volver antes de las 8, 9 o 10 de la mañana. Después ya el sol quema mucho y te desanima. Como él dice, eso es verdad, porque no solamente el ser humano está sufriendo, sino también los animales. Los monos están llegando hasta las casas para buscar qué comer. Todos los árboles los han talado, ya no hay esas plantas silvestres que daban frutos. Por eso, los animales y todas las especies estamos sufriendo...

Usted sembraba arroz y el loro no sabía comer, miraban nomás y pasaba, los tarechis nomás comían. Pero ahora, como han tumbado bastante, y hay la quemazón [incendios forestales], lo que más buscan es qué comer. Llegan hasta la casa a buscar huevos de gallina porque no encuentran nada, ¡grave, grave! La gente quiere ir para ese lado [a la TIOC] no porque quieran trabajar, sino por la madera.

Los pueblos indígenas han cambiado su forma de pensar, nosotros ya no somos recolectores, como dije. Yo fui a recolectar y no se recolecta nada, porque no hay, ¿no? Es como vivir en la ciudad, ahora mi padre me pregunta: "¿Tienes plata?". Y yo le digo que sí. Y me dice: "Andá compra pan, esto, esto y esto...". Y yo le digo: "Me sale más caro estar aquí que en la ciudad".

Porque todo mundo se está yendo de su territorio, todo se está alambrando y muy pronto van a estar en la esclavitud de nuevo. No es la solución migrar y peor si uno tiene familia. Esta es una TCO, no se puede alambra tanto, le dije, y eso se está viendo en todas las comunidades. Si yo tengo plata, yo lo alambro y qué me importa el otro. Es una TCO dicen, claro, yo les digo, pero no es para avasallar.

Para mí el cambio climático es la muerte. Es grave, ya en ese año llegó el mini juicio, [final] en el 2000 cuando se oscureció el cielo. Y el otro día también llegó un remolino acá, a las 6 de la tarde, cuando cayó el granizo, yo dije ahorita ese remolino va a alzar los árboles. Y eso nos hace pensar en Dios, porque somos católicos, si no ¿a quién uno va a pedir auxilio, a ver? Ni a los bomberos, no hay a quién. No se juega con eso.

Para mí el cambio climático es la degradación de nuestro sistema, pero por el mismo hombre, por tener ese instinto depredador, no tiene piedad, le vale el cambio climático, piensa que lo van a resolver con la plata. La gente de Lomerío se ha dado cuenta de que, si no hay producción, y hay plata, la plata no sirve de nada porque cuando llegó la pandemia los pilló sin nada. No había dónde comprar yuca, no había donde comprar plátano y ¿la plata? Se dieron cuenta que la plata no sirve cuando no hay producción, pero cuando hay producción, sí sirve, pero no en época de pandemia.

¿Cuál es la diferencia entre la gente de los valles y la gente de acá? La diferencia con nosotros es que no dañamos el medio ambiente, pero ellos ya han puesto cañerías al sistema de riego, han puesto urea a la tierra y todas esas cosas. Ellos se dedican a producir con bastantes químicos, eso los diferencia a ellos de nosotros, que no utilizamos riego, ni utilizamos químicos, aunque no tengamos nada en la primera siembra, igual vienen las aves y se lo comen porque no utilizamos químicos.

4.4 El cambio climático para los representantes indígenas ante instancias oficiales del Estado

4.4.1 Rol y vinculación de la Secretaría Departamental de Pueblos Indígenas (SPI) con las organizaciones indígenas urbanas

Con respecto a los representantes oficiales de los pueblos indígenas a nivel departamental y su vinculación con las organizaciones indígenas urbanas, constatamos que los cinco representantes de la Secretaría de Pueblos Indígenas (SPI) coincidieron en que no tienen una relación funcional:

El pueblo guaraní ha hecho un acuerdo programático con cada gobierno de turno aquí en el departamento de Santa Cruz para que puedan, directamente, en forma autónoma, buscar proyectos, insertar proyectos a favor de las comunidades del pueblo guaraní.

Actualmente, como director en la Secretaría Indígena, cada director trabaja por su pueblo de acuerdo a la demanda en cada una de las asambleas, porque ahí nos dan un mandato, ahí vemos las necesidades.



4.4.2 Rol y vinculación de los asambleístas indígenas de la Asamblea Legislativa Departamental con las organizaciones indígenas urbanas

Con respecto al relacionamiento de los asambleístas indígenas con las organizaciones indígenas urbanas, el representante chiquitano dijo estar en permanente contacto y coordinación con las comunidades urbanas y población del pueblo chiquitano; mientras que el asambleísta yuracaré-mojeño expresó que no existe coordinación con las organizaciones urbanas. En cambio, los asambleístas guarayo y guaraní se refirieron a la estrecha relación social existente entre comunidades rurales y urbanas, pero no así con las organizaciones urbanas.

4.4.3 Narrativa y nociones sobre el cambio climático por parte de los representantes indígenas.

En general, los representantes de la Secretaría de Pueblos Indígenas consideran que las actividades económicas de las familias de los pueblos indígenas son de pequeña escala, comparadas a la producción agropecuaria de empresarios y propietarios privados, y que, por lo tanto, no tienen un impacto significativo sobre el bosque, no siendo directamente causantes del cambio climático.

Los asambleístas indígenas del departamento muestran diferente grado de conocimiento sobre el tema del cambio climático e indican que sus pueblos tienen diferentes grados de involucramiento en la discusión y búsqueda de respuestas. Por su parte, la asambleísta chiquitana considera valiosa la iniciativa de reuniones como la "I Cumbre de Pueblos Indígenas. Construyendo la estrategia departamental de cambio climático", convocada por la gobernación en coordinación con varias ONG, y sostiene que es un asunto prioritario. La información que maneja sobre el cambio climático y el análisis que hace están articulados a sus vivencias y experiencias propias.

En la instancia de la Asamblea Departamental, los representantes indígenas también manejan el discurso del rol conservacionista de los pueblos indígenas, quienes, comparados con los campesinos y los empresarios, trabajan y aprovechan sus tierras y bosque a pequeña escala y, principalmente, para el consumo familiar.

Los representantes indígenas departamentales -asambleístas y directores de la SPI- perciben que el cambio climático se manifiesta en sequías e inundaciones y en la variabilidad de las estaciones del año, factores que están causando impacto en la calidad de vida y economía de las familias de los pueblos indígenas asentadas en sus TIOC. Identifican la deforestación como el problema que produce las sequías y los incendios forestales. También perciben los efectos del cambio climático en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, donde las temperaturas son sofocantes, situación que tiene directa relación de causalidad con lo que ocurre en el área rural.

Los representantes de la Secretaría de Pueblos Indígenas de la gobernación no comparten un discurso común, sus opiniones personales no responden a políticas de acción discutidas o con-



27

certadas porque el tema no ha sido tratado en su repartición. En esta instancia de participación indígena para la gestión del desarrollo departamental no se estaría dando un trabajo conjunto ni discusiones que conduzcan a propuestas de acción para la adaptación al cambio climático.

4.4.4 Percepción de la narrativa oficial del cambio climático departamental y nacional

En su mayoría, los representantes indígenas, tanto los asambleístas departamentales como los miembros de la Secretaría de Pueblos Indígenas, no tienen conocimiento de los discursos oficiales del gobierno nacional y conocen poco respecto a las políticas de cambio climático de la Gobernación de Santa Cruz.

Los representantes indígenas afirman no estar informados de los eventos oficiales o actividades relacionadas al cambio climático por parte del gobierno central y consideran de importancia los eventos recientes a los que fueron convocados por APCOB y la gobernación.

Con respecto al involucramiento de los pueblos indígenas en el diseño de políticas en materia de cambio climático, los representantes indígenas coinciden en que no han participado ni han sido consultados por las autoridades sobre el tema y que, a nivel departamental, las autoridades recién están iniciando consultas con ellos. Existe la expectativa de que pueda dársele continuidad a estos procesos de consulta. El asambleísta guaraní pone énfasis en diferenciar, claramente, lo que son las invitaciones a eventos y los procesos de consulta previa, libre e informada, que son un derecho vinculante directamente relacionado al ejercicio de su autonomía indígena y que, como tal, no se está practicando. A continuación, los distintos testimonios al respecto:

...si nosotros no paramos el avasallamiento, si nosotros no paramos los incendios, no va a ver un plan que funcione o un proyecto que funcione. Entonces, es en vano gastar recursos económicos si nosotros invertimos y los otros actores sociales van a continuar depredando el bosque donde no se debería hacer. Tiene que haber mucha voluntad de los niveles de gobierno para que esto funcione, porque no es solamente del gobierno departamental que está en el medio, sino está el gobierno municipal y nacional. Entonces, para que exista un plan y exista un buen gobierno y podamos bajar un poco los [efectos] actuales del cambio climático, los tres niveles de gobierno tienen que trabajar, los tres tienen que tener un plan porque sí uno nomás tiene un plan y el otro no tiene, no va a funcionar eso.

Estos proyectos que antes le mencionaba, como el proyecto hidropónico, eso va a funcionar, nosotros vamos hacer al año o los próximos años. Estamos planificando eso de cómo podemos cuidar sin dañar el medio ambiente y que podamos vivir de ello también. Pero lo que dificulta un poco es que hay decretos supremos de parte del gobierno nacional que dificultan cuidar el medio ambiente; ellos autorizan que existan ductos

en las áreas protegidas, autorizan que haya exploraciones donde no deberían entrar y eso nos imposibilita cumplir con lo que deseamos.

Ya hemos tenido una Cumbre Indígena, queremos trabajar una "memoria", un documento que sea aprobado aquí en la Asamblea, de cómo cuidar nuestros bosques de los incendios, de esa deforestación indiscriminada; estamos trabajando sobre eso, pero recién lo hemos empezado, se nos viene la segunda cumbre la semana que viene.

Parece que recién los están tomando en cuenta a los pueblos indígenas porque más antes parece que no los tomaban en cuenta. Como le digo, se ha hecho esa cumbre donde nosotros hemos tratado [el tema], por lo menos [que] se haga cada año talleres de cambio climático, porque cada año cambia y queremos que esto no se quede en papeles, no se quede en palabras (...) Que haya leyes sobre el cambio climático, que haya personas que presenten la propuesta de ley o que haya una oficina aquí de cambio climático para que uno pueda ver la repercusión de esos talleres.

No los están tomando en cuenta a los pueblos indígenas, porque todas sus políticas las trabajan en gabinete; porque si nos tomaran en cuenta a los pueblos indígenas tuviéramos acciones inmediatas para controlar los incendios desde la comunidad, no de arriba abajo. Primero, deberíamos capacitar a nuestros indígenas, a nuestros hermanos comunarios, dotarles de equipamientos. No nos están tomando en cuenta, ellos deciden por nosotros.

...los pueblos indígenas tienen que empoderarse de este programa, empoderarse de esta política; uno, porque son los más afectados y lo otro, porque hay bastante ayuda, recursos externos que entran al país, que vienen a cada gobierno departamental, pero no llegan a los pueblos indígenas. Ese es uno de los grandes problemas y lo que tenemos que hacer es que la ayuda llegue donde realmente se necesita. Y es ahí donde tenemos que mejorar [el acceso] al agua, caminos, electrificación, salud... Hay tantas necesidades que mejorar en la zona de los pueblos indígenas.

Sí se los toma en cuenta [a los PPII], pero no de manera estructural; es decir, hay que tomarlos en cuenta a los pueblos indígenas a través de sus instancias determinativas, no solo a los asambleístas o representantes, o no solamente a una autoridad de una zona; es necesario convocar a todas las máximas autoridades indígenas para que asuman decisiones sobre este tema, además de las otras autoridades: el mismo presidente, el mismo gobernador. Es necesario coordinar para asumir una decisión

frente al cambio climático, además de coordinar con otros sectores como los empresarios y demás.

Creo que no existe ese nivel de consulta, simplemente son invitaciones, porque en la consulta para un proceso, cuando existe alguna medida que se va a implementar en un territorio, la ley establece que cualquier órgano tiene la obligación de consultar a sus autoridades, a través de un proceso, protocolo y mecanismos de consulta, pero participar en estos foros sobre cambio climático es solamente una invitación. Esa invitación no solamente debe ser a una autoridad, sino que deber ser a todos, para que las propuestas sean a largo plazo y sostenidas.

4.4.5 Percepción de causas y efectos del cambio climático en pueblos indígenas urbanos y sus TIOC

Los líderes indígenas, tanto hombres como mujeres que ocupan cargos de representación a nivel departamental, coinciden en identificar el problema de la deforestación como la cuestión más seria que está provocando el incremento de la temperatura, derivando en sequías que luego favorecen la expansión de incendios forestales:

Un factor que influye en el cambio climático es la depredación de los bosques, lo que sucede en la naturaleza es lo que más nos afecta.

Nosotros sacamos algo o talamos un árbol y no sembramos. Lo sacamos porque tenemos esa educación (...) Nosotros mismos nos hacemos daño y no sabemos cómo podemos proyectar ese problema que va a venir más adelante.

...cómo le harán y consiguen sus fichas ambientales, sus permisos y todo ello. Ellos ejecutan su obra y, es más, ni siquiera están pagando por los daños que están ocasionando, dicen que nosotros somos el pulmón de Sudamérica.

...están los ductos y les faltan el respeto a las áreas protegidas, a los parques, los avasallamientos, la deforestación. Eso es lo que directamente se nota, eso hace que ocurra.

...la causa del cambio climático es el hombre, pero como pueblo indígena nosotros somos respetuosos, cuidamos el bosque, no somos destructores, somos defensores. Como vemos en Pailón y Cuatro Cañadas ya no hay bosque. Esto lo causa el hombre, más que todo son los "menonitas" de la zona de Zapocó, donde antes no había colonias y ahora está todo pelao ya casi... Hay una amenaza porque alrededor de nuestro territorio éramos solos y ahora contamos con 60 comunidades

alrededor. Hay hermanos ayoreos que quieren tener esa perspectiva de querer copiar a los empresarios, pero nunca lo vamos a poder hacer porque ellos son destructores.

El único responsable para que ocurra el cambio climático es el ser humano, y se debe asumir la conciencia de que la explotación de los recursos debe ir acompañada de un mecanismo de mitigación; es decir, voy a explotar, pero debo buscar afectar lo mínimo y buscar restituir. La ley del medio ambiente que tenemos es la mejor en Latinoamérica, pero no se cumple.

Sí, aquí en la ciudad, como en las provincias, igual se ve el tema de la falta de humedad. Por ejemplo, en este tiempo de incendios que hubo en la Chiquitania y toda la provincia que rodea la Chiquitania y cerca, hemos visto la humareda tremenda y eso provoca alguna enfermedad...

Bastante, el calor es sofocante. Aquí en la ciudad se siente por los efectos que vienen de la zona rural, porque el aire caliente viene desde allá. Claro que esto aumenta ahorita por tantas movildades que hay en la ciudad. Antes usted podía dormir tranquilo.

La baja del sol, no había tanto ese calor tan sofocante que cuando no ventea ese calor lo quema a uno, hasta dentro de la misma casa lo quema a uno, ni el ventilador a uno lo satisface, más bien el ventilador quema.

Muchísimo, la temperatura ha cambiado, antes era hasta 32 o 33 grados y ahora estamos subiendo a 36 o 37. Alrededor de la ciudad hay vientos huracanados que se llevan los techos, eso ocurre porque disminuyen las áreas de bosque que protegían a la ciudad del viento. Las sequías e inundaciones son notorias en la ciudad.

En mi comunidad, los sembradíos, por ejemplo, se nos han secado de golpe en estos últimos cinco años que ha habido sequía y de golpe nos ha llegado la inundación tres veces en el año. Fue como nunca, porque nos ha llegado hasta dos metros de llenura, de altura del agua, lo que nunca nos había llegado en cinco años. Antes había inundaciones, pero no llegaban ni a medio metro.

...más antes, en el pueblo uno iba y sentía ese ambiente de relajación y ahorita las temperaturas superan los 35 grados centígrados y eso quema y peor ahorita que nosotros sufrimos el tema de agua potable porque no hay. Sufrimos de mucha limitación para tener agua potable; de que hay, hay, pero no abastece.

Ya no hay tatuses, ya no hay jochis, cada que hay un incendio se queman sus hijitos, se ha perdido mucha de nuestra fauna porque viene el incendio y lo quema todo. El comunario sale a buscar para cazar y ahora tiene que caminar kilómetros para cazar. El agua igual ha sido afectada; antes el comunario tenía agua todo el tiempo, ahora solo hay agua unos mesecitos y luego se seca. Por estas razones migran los hermanos comunarios a los pueblos, porque ya no hay qué cazar, así que se van a trabajar de motoqueros.

Sí, antes, por ejemplo, no había tanto incendio, no había tanta sequía, no se veía tanto... Estaba un tanto regulado. Ahora, hasta donde se ha visto, hay cambios. Hasta el calendario agrícola que ocupábamos antes ya no podemos utilizar porque no tiene coherencia.

...anteriormente en nuestro territorio se tenían las estaciones claras, el tiempo de agua era desde octubre, la primavera se la tenía en septiembre, y ahorita hay varios cambios, se nota. Todo está cambiando; las estaciones ya no van de acuerdo al movimiento y la organización de vida en nuestro territorio; se está notando bastante el calor, la neblina que no llegaba antes. Hemos sufrido la destrucción por la helada, destruyó nuestros sembradíos.

Hubo unos tres años que no cayó una gota de agua. En el municipio, la gente salía a las calles a orar de mañanita, en las noches, pidiendo agua, que llueva, hasta el río se secó que es la frontera entre el municipio de Cotoca y Pailón (...) Hubo campañas agrícolas que ni siquiera cosecharon un grano de trigo, eso por la sequía...

...estamos viviendo en dependencia de la madera; no estamos dando un realce real al tema agrícola, estamos sufriendo la sequía de nuestros pozos de agua; entonces el cambio que se ha vivido es la falta de agua, falta de huertos familiares y falta de desarrollo económico. La agricultura familiar no existe, todo el tiempo estamos dependiendo de la madera, eso está haciendo que sigamos degradando nuestro territorio.

4.4.6 Respuestas de adaptación al cambio climático

Al interior de la Secretaría de Pueblos Indígenas, como instancia de participación indígena para la gestión del desarrollo departamental, no se estaría dando un trabajo conjunto ni tampoco discusiones que conduzcan a planteamientos comunes y propuestas de acción para la adaptación al cambio climático en los diferentes territorios de los pueblos indígenas del departamento cruceño. En el espacio de participación legislativa departamental de los pueblos indígenas tampoco existe una discusión y planteamientos o propuestas conjuntas de leyes, aunque algún representante mencionó que, dentro del marco de las últimas actividades de la Cumbre realiza-

da por la gobernación, APCOB y otras ONG se estaría considerando la posibilidad de elaborar una propuesta de ley en torno al problema del cambio climático.

En este sentido, la representante guaraya opina que es importante prepararse para enfrentar los riesgos que supone para sus comunidades los efectos del CC, pero identifica el problema de la destrucción actual de sus bosques que afecta a su población como un asunto de necesidad económica:

...allá, en las comunidades, nosotros vivimos de la agricultura en pequeña escala, la caza, la pesca, pero solo para subsistencia y nuestra gente antigua, nuestros ancestros son los que resguardan y más bien impiden que vayan a deforestar. Ellos no quieren que vayan a las lagunas a pescar en exceso, que no cacen los animales porque con el tiempo se va perdiendo, y más bien ellos están queriendo que se reproduzcan, están cuidando de que no se pierda.

El representante chiquitano de la Dirección de Recursos no renovables identifica los incendios forestales como el principal asunto de preocupación, explicando que los más afectados son los grandes empresarios, los ganaderos y los agricultores. Según afirma, en Lomerío, los chiquitanos están considerando la siembra de caña de azúcar para biocombustible: "...sobre el tema de producción de caña y todo eso y el tema del biocombustible era una idea de ellos, lo que les he dicho es que hay que ir madurando la idea porque uno de los problemas que tenemos para implementar los proyectos son los recursos económicos".

El representante ayoreo, por su parte, da a entender que no tienen ninguna acción como Secretaría, "pero estamos aguantando, como hay muchos efectos del cambio climático, cada comunidad se está adaptando a todo lo que está causando. Pero como dije antes, son bien respetuosos y no quieren hacer daño al bosque ni a la naturaleza", señala.

El director guaraní de Gestión Territorial Indígena se refirió a la implementación de "proyectos hidropónicos que serán una buena alternativa de adaptación al clima del Chaco, porque van a contrarrestar, más que todo, [la práctica de] tumar más árboles".

De otro lado, el asambleísta departamental del pueblo chiquitano más bien se refirió al problema de migración hacia las ciudades y al abandono de comunidades ante la variabilidad del clima que está impidiendo la producción agrícola en sus territorios:

Se han tenido que ir adaptando y muchos de ellos han migrado. Muchos de nuestros hermanos indígenas han abandonado sus comunidades para ir a los pueblos para trabajar de ayudantes de albañil o de motoqueros; esto debido a que las lluvias han variado. Lluve, usted siembra, después ya no llueve más y a uno se le friega su maíz y el hermano ya no tiene para volver a producir.

El asambleísta yuracaré-mojeño considera que es necesario adaptar los cultivos al clima: “Si no nos adaptamos perdemos todo nuestro trabajo... pero cuando uno produce siempre corre el riesgo de las inundaciones, muchas veces la inundación no los quita todo”. El asambleísta guarayo indica que hay que “planificar la vida a lo actual. El tema del sembradío de arroz se lo hacía en un mes establecido, ahora se lo tiene que retrasar porque si no, no tenemos cosecha; en eso está ahorita la gente, se está planificando todo este tema, queremos adaptarlo a lo real”.

Finalmente, el asambleísta guaraní responde al tema de adaptación de manera general y no frente a los desafíos del cambio climático cuando opina que:

...la adaptación depende mucho de que conozcamos la geografía, las características y la vocación que tenga un determinado territorio o área para no equivocarnos; todo lo excesivo es dañino, tiene que ser de manera moderada [hablando de la producción] e implementar sistemas de alternativas. Si nosotros tumbamos árboles tenemos que ponerlos.

4.4.7 Posibilidades de acción e incidencia política en defensa de sus derechos de pueblos indígenas a un ambiente sano y equilibrado

En el espacio de participación legislativa departamental de los indígenas tampoco existe una discusión y planteamientos o propuestas conjuntas de leyes pueblos, aunque algún representante mencionó que, dentro del marco de las últimas actividades de la “I Cumbre de Pueblos Indígenas - Construyendo la estrategia departamental de cambio climático”, realizada por la gobernación, APCOB y otras instituciones, se estaría considerando la posibilidad de elaborar una propuesta de ley en torno al problema del cambio climático.

Los representantes indígenas en la Asamblea Legislativa Departamental, si bien no cuentan con una agenda climática, actualmente están participando en foros y espacios de debate con el fin de incluir a los pueblos indígenas activamente en el diseño de políticas departamentales y en la construcción de una agenda coordinada con la Dirección de Cambio Climático.

En la Secretaría de Pueblos Indígenas SPI están impulsando el tratamiento de la deforestación y sus efectos, a través de talleres. Desde este ámbito, se considera un gran reto crear un programa sobre cambio climático que atienda las necesidades de los pueblos indígenas y que contribuya a empoderarlos como actores políticos sujetos de apoyo financiero.

La representante guaraya cree necesario crear conciencia de la conservación y adaptación al cambio climático, así como contar con apoyo técnico y científico de profesionales para realizar investigaciones y acciones para minimizar los efectos del cambio climático en sus territorios: “... por lo menos dejemos algo para que alguien o algunos profesionales vengan y traten de hacer unos estudios y así nosotros ver la posibilidad de no hacer mucho daño al medio ambiente”.

La secretaria departamental, perteneciente al pueblo yuracaré-mojeño, hace un llamado para que gente no destruya el bosque y a fin de que se tomen algunas medidas para reforestar zonas

dañadas: "Debemos de mantener y velar por la naturaleza, la flora y la fauna, más bien, a veces, la gente destruye en vez de construir".

El representante chiquitano subraya el rol de conservación del medio ambiente de los PPII:

Somos los más conservadores, la TCO, el movimiento indígena o las comunidades indígenas son los más conservadores sobre el tema de cambio climático (...) porque nosotros no somos deforestadores, nosotros somos recolectores de fruta y de fauna. Mire como son tan inteligentes los hermanos, que ellos saben cuándo cazar y cuándo no, o sea ellos saben aprovechar sus recursos y si deforestan será una a dos hectáreas para sembrar su yuquita, su maíz, su frijol, pero todo es de subsistencia. En el tema de la ganadería, tiene su vaquita para sacar su lechecita, todo eso es para la subsistencia, los que deforestan son los que piensan en el mercantilismo. Para nosotros primero está la conservación.

El representante ayoreo hizo alusión a la dificultad que tiene su gente para proteger los amplios territorios de su pueblo de incursiones de ajenos, que a veces pueden producir incendios que impactan en la deforestación de grandes áreas de bosque. El representante guaraní, por otro lado, se refirió a propuestas de proyectos de producción orgánica y de fomento de la agroecología que se estarían gestando desde su dirección dentro de la secretaría indígena.

Los representantes indígenas de la Asamblea Departamental también adoptan el discurso del rol conservacionista de los pueblos indígenas, quienes, comparados con los campesinos y los empresarios, trabajan y aprovechan sus tierras y bosque a pequeña escala y principalmente para el consumo familiar:

...el indígena, por naturaleza, cuida su bosque porque es su casa, de ahí saca para cazar, de ahí saca el alimento, saca productos para hacer sombreros, tantas cosas, por eso el indígena cuida su bosque. El indígena deforesta una hectárea y eso le sirve para sobrevivir. En cambio, el que viene de otro lado [migrantes provenientes de otros departamentos] es el que está viniendo a contribuir a la deforestación; porque no viene a deforestar solo una hectárea, a él no le sirve solo una hectárea.

...claro que sí, allá los pueblos indígenas trabajan mayormente en su chaquito de una hectárea, de dos hectáreas, para su subsistencia. Nosotros no tenemos carretera, no podemos producir en gran escala porque nos cuesta el traslado de nuestro producto.

Tenemos que ver el manejo forestal, el manejo agrícola, el tema de la economía forestal comunitaria, los huertos familiares. Nuestras personas mayores nos dicen que ya no quememos de aquí para allá, debemos darle vida al territorio y estamos en eso, queriendo volver a lo que

era antes; queremos que los niños y niñas vean el bosque. Es necesario incursionar y rescatar esas prácticas ancestrales en cuanto al uso de tierra y territorio.

...el solo hecho de vivir para subsistir es una gran contribución que hace el pueblo, no para enriquecerse. Pongamos un ejemplo: el que se dedica al tema del comercio, a generar producción, tiene que desmontar en grandes cantidades, eso tiene sus cadenas productivas; eso genera empleo, pero también se va degradando la tierra y muchas veces terminan volviendo a la tierra totalmente infértil. En cambio, el indígena normalmente siembra dos hectáreas para su subsistencia; obviamente si le da las hectáreas lo va a hacer, pero no lo hace a gran escala, hay una visión del pueblo guaraní de cuidar el territorio; hay un mecanismo de rotación, pero no en grandes escalas.

Los miembros de la Asamblea Departamental no pudieron mostrar ninguna agenda de trabajo y uno de ellos dijo que el tema solo aparecía a nivel discursivo. Sin embargo, los cinco representantes indígenas departamentales coincidieron en que actualmente le están dando importancia al tema del cambio climático, para lo cual habrían asignado recursos con el objetivo de realizar foros, como espacios de debate con el fin de incluir a los pueblos indígenas activamente en el diseño de políticas. Se trata de la "Cumbre de Cambio Climático para los Pueblos Indígenas". La agenda la están construyendo de manera coordinada con la Dirección de Cambio Climático.

Mencionaron también la construcción de una agenda de los PPII para salvaguardar los territorios, que incluye acuerdos programáticos para hacer respetar los territorios indígenas, gestionar el desarrollo productivo comunitario y la distribución de agua a los territorios. Destacaron la importancia de una política social; que no debe ser partidaria, sino de gestión pública.

En la Secretaría de Pueblos Indígenas (SPI) no dieron cuenta de acciones que estuvieran realizando desde esa instancia representativa en favor de los pueblos indígenas del departamento ni de tener una agenda propia. La dirección de género de la SPI mencionó una campaña de concientización sobre el tema del cambio climático que se habría realizado el año 2020 durante otra gestión. Otro de los miembros destacó que recientemente se ha formado una coordinadora de instituciones para tratar el asunto, lo cual les entusiasma y les gustaría ser los primeros en lanzar una propuesta a nivel departamental.

Por otro lado, el director de gestión territorial de la SPI explicó que se trata de la construcción de una política departamental que está en manos del actual gobierno regional, frente a lo cual, como pueblos indígenas, les toca participar en el diseño de planes, programas y proyectos. Sin embargo, condicionó el funcionamiento de los mismos a la capacidad de exigibilidad de los pueblos indígenas al gobierno nacional para poner freno al proceso de avasallamiento de sus bosques y territorios, lo cual implica, a su vez, la existencia de una voluntad política favorable de dichas autoridades, así como la necesaria disposición para coordinar entre los diferentes niveles del Estado.

A la pregunta sobre el interés de trabajo en el tema del cambio climático a favor de los pueblos indígenas, la mayoría de los representantes departamentales dio una respuesta positiva argumentando lo siguiente:

- Los pueblos indígenas son los más afectados porque viven en el bosque que aún conservan y en el cual podrían desarrollar actividades económicas sostenibles para generar empleos -por ejemplo, el turismo-, lo cual podría atraer a la cooperación externa.
- Es una temática que afecta directamente a los pueblos indígenas actuales y las posibilidades de vida de las próximas generaciones, situación que llama a la responsabilidad sobre la forma de trabajo y sistema de vida actual en las comunidades, a fin que estas se orienten hacia la preservación de sus territorios.
- Es una cuestión de sumo interés para el área de planificación del gobierno departamental a fin de contribuir a resolver los problemas derivados, los cuales requieren un seguimiento cercano. Para ello, los pueblos indígenas a nivel departamental y nacional deben empoderarse.
- El director de gestión territorial indígena destacó la importancia de la ejecución de proyectos sobre cambio climático y afirmó que está en preparación y revisión un proyecto elaborado hace dos años.

Desde la Secretaría de Pueblos Indígenas afirman que están impulsando el tratamiento del tema de la deforestación y sus efectos, a través de talleres para concientizar sobre cómo evitar la depredación de los bosques y los efectos en el cambio climático.

En la Chiquitania el cambio climático está siendo asociado a la ocurrencia de los incendios forestales -los cuales, según se afirma, serán recurrentes en los próximos años- y a la ya manifiesta escasez de agua. El director de recursos naturales del pueblo chiquitano, considera un gran reto crear un programa sobre cambio climático, mediante el cual se empodere a los pueblos indígenas y que estos estén en condiciones de recibir el apoyo de instituciones pertinentes.

Concientizar a las comunidades y municipios sobre el cambio climático se percibe como una acción urgente que debe coordinarse con diferentes instituciones públicas y privadas para formular proyectos. Señalan que se requiere poner en agenda de cada secretaría y sus respectivas direcciones el tema de cambio climático para que se constituya en una política departamental:

Ponernos de acuerdo entre todos los que respiramos el mismo aire, ponernos de acuerdo para dejar de avasallar y dejar de chaquear. Los tres poderes del Estado deben tener coordinación y proyectos y tener un solo objetivo para combatir todo esto”.

...todos los que defienden la naturaleza y todos los que están a favor de no seguir destruyendo nuestra Madre Tierra, deberían enfocarse en los territorios indígenas, en los hombres y mujeres que viven en los territorios indígenas. Yo voy a demandar en enero a todas las ONG e instituciones que hagamos, en conjunto, un equipo para que podamos trabajar, pero desde allí de abajo, no desde aquí arriba.

De acuerdo a nuestras competencias departamentales, de acuerdo también a lo que nos rige, las normas y nuestros reglamentos, es posible abordar la problemática del cambio climático, porque nosotros somos un departamento autónomo. Pero, lastimosamente, nuestro gobierno nacional nos limita. Pero, a pesar de eso, nosotros, los pueblos indígenas, tenemos que hacer cumplir la CPE. La reforestación es lo más urgente.

Lo primero que se debe hacer es una agenda de cambio climático que involucra al nivel nacional; es un tema de agenda nacional.

4.4.8 Percepción de aportes a la temática del cambio climático desde la condición de pueblos indígenas: Secretaría de Pueblos Indígenas y asambleístas indígenas departamentales

Percepciones de los miembros de la Secretaría de Pueblos Indígenas (SPI) de la Gobernación de Santa Cruz:

Pero yo creo que hay que crear conciencia sobre este tema y ver cómo se lo puede paliar, porque es mentir decir que ahorita vamos a darle solución. Se tiene que hacer un programa, un plan que sea a largo alcance, que hablemos de aquí a 2030, 2040 o 2050, pero hay que empezar.

...como pueblo, nuestro aporte sería apoyar con algún proyecto, que nosotros podamos incluir el tema de cambio climático, sería excelente que, como Secretaría, a través de cada dirección, se pudiera destinar algunos recursos y apoyar a las organizaciones o a otras secretarías para impulsar ese tipo de eventos. Sería como un aporte de nosotros; como pueblo guarayo vamos a dar un presupuesto a otra secretaría que están encabezando este tipo de actividad, estamos en la disponibilidad de ayudar.

Un aporte sería más como una estrategia. Realizar una reunión o algo con los secretarios y el gobernador. Buscar algún mecanismo de cómo frenar algo del cambio climático con las comunidades y los pueblos.

Sus conocimientos, eso es el punto fundamental. Hay que traer a los dirigentes y sentarnos y que ellos digan sus conocimientos, sentarse y sacar un documento sobre el tema de cambio climático.

Bueno, como dirección, sería coordinar con distintas instituciones para que podamos trabajar una sola política.

Sería trabajar todos juntos, ver cómo podemos solucionar todos los problemas. Un aporte sería, más que una estrategia, realizar acá una reunión o algo con los secretarios, el gobernador todo eso para ver, buscar algún mecanismo de cómo frenar algo del cambio climático con las comunidades y los pueblos.

Lo más urgente sería concientizar a las comunidades y municipios sobre el cambio climático porque es amplio y no podemos trabajar solo nosotros; hay muchas cosas que tenemos que trabajar en conjunto, cuidar, cómo prevenir tantas cosas... Desde ahí nacerán los proyectos que queremos, por ejemplo, el tema de apicultura. Yo creo que lo más urgentes es la concientización del cambio climático, si la gente no tiene conocimiento no van a poder hacer nada. Como dirección, yo creo que tendríamos que poner en la agenda de cada una de las direcciones... Más que todo sería una política departamental.

Como dirección estamos dispuestos dispuestos a poder trabajar en conjunto, podemos disponer de recursos humanos, es un aporte para el trabajo de campo, tenemos logística y algunos refrigerios, con eso podemos reforzar el trabajar en las comunidades.

Nosotros tenemos el conocimiento y el Estado tiene la plata; los tres niveles del Estado tienen plata. Nosotros tenemos conocimientos y a base de ese conocimiento podemos aportar mucho para frenar el cambio climático.

Percepciones de los asambleístas indígenas departamentales:

Uno de los primeros aportes que yo estoy segura que los pueblos indígenas darían es el que ellos conocen su territorio. El indígena sabe hasta en qué mes va a llover, el indígena con mirar el cielo sabe si va a llover mañana; el indígena con mirar la luna sabe qué va a pasar al otro día; el indígena tiene mucho para aportar para armar una estrategia contra el cambio climático.

El indígena conoce su fauna y su flora, conoce su río. Él no va a permitir que deforesten allá porque dice "allá es la naciente del río" y si deforestamos de allá el río se nos va a secar.

El respeto verdadero a nuestro territorio, a nuestros abuelos, a nuestros ancestros, que no solamente quede en discurso como lo ha estado usando el gobierno nacional, que seamos consultados sobre la extracción, que no caigamos en el extractivismo. Ellos dice que somos nosotros, pero realmente nuestro territorio no tiene beneficio del extractivismo. Usted ha visto el pueblo guaraní, la extracción del gas, ¿qué beneficio tiene para el pueblo guaraní? No tienen hospitales, no tienen agua potable; pero ¿quién se beneficia? Es el Estado boliviano. Necesitamos un respeto a nuestro territorio que no quede solamente en papeles o en discursos.

Yo lo que quiero y siempre pido es que se dé solución, ver cómo poder solucionar el tema de las inundaciones, eso es lo que nos afecta todos los años a nosotros, nos hace perder toda nuestra siembra, nuestros animales: todo perdemos. Yo pienso que para eso deben ser estas entrevistas, esos talleres que se hacen, para dar una solución a nivel nacional e internacional; ver cómo nos puedan ayudar.

Hay que cuidar lo que se tiene hasta el momento porque de aquí para adelante no sabemos qué va a suceder; tenemos una gran Amazonía y tenemos que protegerla. Los planes de gestión de los pueblos indígenas son planes donde se incluye la visión de vida de los pueblos indígenas, el cuidado, la visión de desarrollo que se tiene, una visión compatible con el desarrollo sostenible.

Lo que hay que hacer es generar conciencia en aquellas personas [externas a la comunidad] que tienen esa visión desarrollista que busca producir a grandes escalas y que solo busca generar más y más capital, lo cual implica más explotación.





CONCLUSIONES

Los diferentes actores de los pueblos indígenas de Santa Cruz comparten nociones sobre el cambio climático e identifican el problema que está afectando tanto su calidad de vida en la ciudad como su sistema de vida en sus territorios de origen. Sus percepciones coinciden con la narrativa oficial de la existencia de una crisis climática, aunque no lo conceptualicen en esos términos y no hayan construido una narrativa común para abordar la problemática en sus organizaciones.

La percepción común de los indígenas y afrobolivianos es que el cambio del clima está ligado a la deforestación y que el tiempo ya no es predecible. El clima de la región se caracterizaba por presentar dos períodos con límites definidos dentro del ciclo anual: la época seca y época húmeda. Con el cambio climático los indígenas están en una situación de incertidumbre y perciben que sus conocimientos tradicionales sobre el clima, que guiaban su comportamiento económico y social, se están volviendo ineficaces. El cambio climático y el nuevo entorno ambiental estarían incidiendo negativamente en sus prácticas de recolección, cacería, pesca y producción agrícola. También habrían modificado el flujo de intercambio de bienes y productos entre el área rural y el área urbana y sus propias prácticas de residencia y migración estacional.

La variabilidad del clima está afectando las condiciones de subsistencia, tanto en el área urbana como en el ámbito de sus territorios de origen. Estas oscilaciones en el clima y la imposibilidad de predecir la época de lluvia para iniciar la producción de alimentos de consumo familiar en sus territorios de origen están en el núcleo de su preocupación, al incidir gravemente en su capacidad de producción y, por ende, en su seguridad alimentaria. El problema de afectación a la producción agrícola se relaciona con las sequías y las temperaturas extremas que se manifiestan en calor intenso y heladas.

Asimismo, la afectación a la producción agrícola incide directamente en la capacidad de alimentación de la población indígena urbana, especialmente de

jóvenes estudiantes que han dejado de recibir “encomiendas” de alimentos del campo. Como lo expresan claramente los chiquitanos, el flujo de alimentos se ha invertido con envíos desde la ciudad al campo.

Las artesanas indígenas urbanas tienen preocupación por la producción agrícola en sus territorios. Más allá de la falta de abastecimiento de materias primas para sus artesanías, ellas identifican un problema social de carestía y falta de alimentos para su población. La ocurrencia de eventos climáticos extremos y la presencia de plagas en la agricultura, las lleva a formular declaraciones apocalípticas, de riesgo alimenticio y condiciones de vida insostenible en sus territorios.

La percepción de las mujeres artesanas coincide con la narrativa oficial que refiere a la existencia de una emergencia climática. Aunque ellas no lo expresen en esos términos y no construyan un discurso colectivo sobre la problemática del clima, su percepción sobre la vulnerabilidad de su sistema de vida en las condiciones actuales del clima –los eventos extremos, incendios y plagas– constituyen una seria preocupación por la situación inmediata y las oportunidades futuras de la gente perteneciente a sus pueblos.

A los hombres les preocupa la deforestación como uno de los factores asociados al cambio climático, pero solo algunos dirigentes son críticos a los propios indígenas en los procesos de deforestación, siendo que existe un discurso común que destaca el carácter conservacionista de los indígenas en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales.

La percepción de las mujeres es que las dificultades que enfrentan en la urbe están estrechamente vinculadas a lo que ocurre en sus territorios de origen, donde no se están cuidando los recursos naturales como lo hacían sus antepasados. Hay mayor explotación de la madera y también hay presión sobre los recursos naturales de sus bosques, por parte de actores ajenos.

Para los representantes indígenas en espacios oficiales, el cambio climático no es un tema que forme parte de sus debates, los dirigentes urbanos tienen escasa información sobre el mismo y tampoco están informados sobre las políticas públicas existentes a nivel nacional y regional.

Para las organizaciones indígenas y afrobolivianas urbanas el tema del cambio climático no está en su agenda. Sin embargo, individualmente, la mayoría de los dirigentes considera que las autoridades públicas deberían informarles, convocarles y consultarles al respecto. Son críticos al accionar del gobierno central, denunciando que son marginados de los espacios de información y consultas. Se sienten políticamente utilizados por las autoridades que pretenden dar una imagen de compromiso inexistente con los indígenas de tierras bajas.

Los jóvenes y mujeres reconocen como un asunto de interés público y tienen preocupación sobre los efectos del cambio climático en sus vidas a futuro. Sienten los efectos del cambio climático de manera más personal, pero tienen menos capacidad de incidencia en sus propias organizaciones.

El CC es un tema de gran importancia que debe ser asumido, tanto por los protagonistas, las organizaciones indígenas, como por las entidades públicas y las instituciones de cooperación al desarrollo. El contexto político adverso para la cohesión intercultural de pueblos está frenando las posibilidades de abordar la problemática crítica de las condiciones de vida y reconocimiento efectivo de los pueblos indígenas en la construcción de políticas públicas.

El ejercicio de sus derechos de pueblos en el ámbito urbano es un asunto complejo que requiere de análisis y reflexión, no solo a nivel orgánico sino en el marco de las leyes vigentes que no abordan la situación de los indígenas urbanos, los mismos que son conceptuados como ciudadanos rurales dentro de territorios en los que no están pudiendo ejercer su autonomía. Es urgente contribuir a revisar los paradigmas del movimiento indígena y la actualización de sus estrategias.



RECOMENDACIONES

Es pertinente propiciar el fortalecimiento de las instancias oficiales de participación como son la Secretaría de Pueblos Indígenas y la representación de los asambleístas indígenas en la Asamblea Legislativa Departamental. Estas instancias deberían operar de manera articulada en relación a sus instancias orgánicas y deberían contar con mecanismos efectivos de comunicación, coordinación y evaluación. Las dificultades se generan por el paralelismo existente en las organizaciones indígenas. Para la construcción de mecanismos democráticos de delegación, participación y exigibilidad a sus representantes, debe haber una real articulación de las organizaciones indígenas.

Los instrumentos oficiales de planificación, tanto departamentales como municipales, deberían incluir a los territorios indígenas como unidades de planificación, y a los pueblos indígenas del área urbana como sujetos de consulta. Debería convocarse los pueblos indígenas en los espacios de debate de políticas

Será de utilidad socializar los resultados de la presente investigación entre los actores entrevistados, utilizando sus testimonios para generar reflexión sobre la situación crítica en la que se encuentran y la urgencia de generar consensos para trazar una agenda propia del movimiento indígena respecto al cambio climático para incidir en las diferentes instancias del Estado.

Resulta de importancia apoyar las acciones de organización a nivel urbano de los pueblos indígenas, con un enfoque articulador que se sustente en las organizaciones más consolidadas, evitando un innecesario fraccionamiento. Se recomienda generar espacios de diálogo e intercambio entre las directivas de las diferentes organizaciones indígenas y afrobolivianas urbanas existentes, para evaluar su visión de desarrollo, considerando el contexto urbano-rural como una realidad compleja articulada y no paralela.

El apoyo y asesoría que se sugiere debe estar orientado a generar alianzas al interior del movimiento indígena, y del movimiento indígena con agentes externos estratégicos, como aquellos que aporten desde una perspectiva jurídico-política y sociocultural al análisis crítico de su situación de ejercicio de derechos y posibilidades de desarrollo sostenible en sus territorios.

Se sugiere generar espacios de encuentro entre las diferentes instancias y organizaciones indígenas y afrobolivianas, con involucramiento de mujeres y jóvenes para generar debates sobre sus sistemas de aprovechamiento de recursos naturales a nivel de sus territorios legalmente consolidados y su situación de vida en el área urbana.

La problemática del cambio climático debe insertarse en una agenda mayor, siendo que por el momento no resulta un tema priorizado por sus organizaciones, pero que sí está presente en las reflexiones de sus diferentes miembros que, en menor o mayor grado, identifican las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan asociadas a los efectos del cambio climático.

Es necesario profundizar en el estudio de las relaciones sociales, económicas y políticas urbano-rurales que involucran a los indígenas urbanos y a los diferentes actores de sus territorios de origen.







Bibliografía

Anívarro, Ruth et al.

2019 Diagnóstico por teledetección de áreas quemadas en la Chiquitania. Informe técnico del Observatorio del Boque Seco Chiquitano. Santa Cruz: Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC).

APCOB

2020 Vulnerabilidad del bosque y del sistema de vida de las comunidades chiquitanas ante incendios forestales 2019 en la TIOC Monteverde y TIOC Lomerío. Santa Cruz: APCOB.

APCOB, FAN

2021 Plan de Manejo Integral del Fuego TIOC Monte Verde. Santa Cruz: APCOB, FAN.

Casanova, Norma et al.

2014 Nunca nos fuimos: Diagnóstico sobre la situación socioeconómica de la población ayorea, chiquitana, guaraní, guaraya, yuracaré y mojeña en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Santa Cruz de la Sierra: APCOB.

Colque, Gonzalo (coord.)

2019 Fuego en Santa Cruz: Balance de los incendios forestales 2019 y su relación con la tenencia de la tierra (informe especial). La Paz: Fundación Tierra.

Díez Astete, Álvaro et al.

2020 Indígenas y afrobolivianos ante el espejo de la ciudad anillada. Estudio exploratorio sobre percepción y autopercepción interétnica en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Santa Cruz: APCOB.

Riester, Jürgen; Graciela Zolezzi

1999 Cantaré a mi gente: Canto y poesía de los Ayoreode. Santa Cruz de la Sierra: APCOB.

Ros Izquierdo, José; Isabelle Combès

2003 Los indígenas olvidados: Los guaraní-chiriguano urbanos y peri-urbanos en Santa Cruz de la Sierra. La Paz: PIEB.

Rosso Neuenschwander, César

2021 Territorios indígenas en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra: Comunidad Ayorea Degüi - Comunidad Ayorea Garay - Comunidad Indígena Urbana Vallecito II. Santa Cruz de la Sierra: APCOB.

Suárez Salas, Virgilio (dir.)

2021 Territorios indígenas en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (estudio urbanístico). Santa Cruz de la Sierra: APCOB-UPSA.

Zolezzi, Gabriela et al.

2020 Vulnerabilidad del bosque y del sistema de vida de las comunidades chiquitanas ante incendios forestales. Santa Cruz: APCOB.



Fundación
Avina

